



CVX CLC



progressio

Publicación de la **Comunidad de vida cristiana**



Fotografías: Portada delantera

De alto-izquierdo a la derecha

• Equipo de Coordinación para la Asamblea General en Nairobi. *Levi Matseshe, Christine Mwaniki, Marianne Agoya, Jeremiah Ochieng.*

• CVX India: *Cecilia Edwards.*

• Eurolinks: *Jan Soldaczuk, Patricia Schweier.*

• CVX Taiwan: *Wei Chen Yu.*

• Red Europeo de la CVX para Migración

Forzada: *Amparo Galvez Rico (España) y Bernadette Sivardierre (Francia).*

• Conferencia CVX de l'América del Norte:

John English SJ (Canadá E), Earl Smith SJ (Canadá E), Paul Kenney SJ (USA), Jean-Marc Daoust SJ (Canadá F), Le Quoc Tuan SJ (VCC), Ramon Calzada SJ (USA).

• Equipo de trabajo ONU New York: *Marie Schimelfening, Joan Woods, Patricia Mwangi.*

• CVX Bolivia: *Christobal Condori.*

Fotografías: Portada posterior

De alto-izquierdo a la derecha

• CVX Chile: *José Reyes y juventud.*

• CVX África del Sur: *Maryeen Maynard, Pat Noffke.*

• CVX Lesotho: *Masekake Chele.*

• CVX Japón: *Manuel Amoros SJ, Matsue Tokimasa.*

• Encuentro de Asia Pacifica: *Jinhui Kim (Corea), Sandra Chan (Hong Kong).*

• Encuentro de Asia Pacifica: *Eadaoin Hui (Hong Kong), Beb Sim (Filipinas), Paul Vaz SJ (India).*

• CVX Inglaterra y G.: *Bob Costello SJ.*

• CVX Canadá E: *Terri Chouinard, François Thebeau, Pat Lawson, Charles Paté SJ.*

• CVX Venezuela: *Zuli Colina.*

• CVX Perú: *Jairo Rivas.*

• Conferencia CVX de l'América del Norte.

• CVX El Salvador: *Rosana y Mario Dimas.*

PROGRESSIO es publicado en Español, Inglés y Francés

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX.

Impreso por: **Tipografia Città Nuova**
via S. Romano in Garfagnana 23, Roma
Design **Alessandra De Marco**
graphics department tipografia Città Nuova



progressio

Borgo Santo Spirito, 8 – 00195 Roma-ITALIA • Web site: www.cvx-clc.net E-mail: mcvx.wclc@agora.it
Director *Gilles Michaud* • Comité editorial: Ana María Aguirre, Daniel Madigan S.J.

INDICE

Editorial	1
<i>José María Riera, Presidente CVX Mundial</i>	
Un paso adelante	2
Recordando ITAICI.	3
<i>Roswitha Cooper</i>	
Bienvenidos a Kenia.	7
<i>Catherine Waiyaki, Presidenta CVX Kenia</i>	
“Sí, Dios”	9
<i>Terry Charlton SJ, EA CVX Kenia</i>	
Una Nueva Vida	11
<i>Antonella Albanese, CVX Italia</i>	
Responsabilidad Compartida	13
<i>Kim Soryeong, CVX Corea</i>	
Hambre Espiritual en la Cultura Popular	16
<i>Thomas Casey SJ</i>	
Cristo En La Cultura	19
<i>Josephine Mulumba, CVX R.D. Congo</i>	
“Te llamé por tu nombre”	21
<i>Thomas Théophile Nug Bissong, CVX Camerun</i>	
La Última Esperanza de Paz	25
<i>Daniel Fitzpatrick SJ</i>	
“Desplazados”	28
<i>Françoise Martin, CVX Belgica Franc.</i>	
La respuesta de CVX Portugal	30
<i>Madalena M. Castelo Branco</i>	
El proceso humano y el crecimiento en la fe	31
<i>Milton Paulo de Lacerda, CVX Brasil</i>	
Medallas Y Premios en Australia	33

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús. La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia una única Comunidad Mundial en 1967, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.

Cuerpo Apostólico para la misión: plenitud de entrega al Señor Presidente de la CVX Mundial

Durante este tiempo de preparación para la próxima Asamblea Mundial de Nairobi se nos va haciendo cada vez más evidente que el Señor nos está llamando a madurar como Cuerpo Apostólico. Pero ¿qué puede significar para nosotros, laicos ignacianos miembros de la CVX de hoy, ser Cuerpo Apostólico para la misión?

A lo largo de todos estos años hemos ido definiendo y concretando la identidad Ignaciana de nuestro carisma como una respuesta a la llamada del Señor (vocación), una respuesta que se realiza desde el centro de nuestra vida, abarcándola en su totalidad, integrándola y dotándola de pleno sentido: nuestra entrega al Señor en misión.

La llamada que nos hace el Señor es un camino hacia la plenitud: cuanto más honesta sea nuestra respuesta y más dejemos entrar al Señor en nuestras vidas podremos contemplar el mundo con su mirada y actuar como sus manos en misión.

La disponibilidad será por tanto el vehículo para que “su voluntad siempre sintamos y en todo enteramente cumplamos”. Disponibilidad para reordenar nuestra vida y para responder generosamente, confiando en que es Él quien conoce nuestros talentos y nuestros deseos más íntimos.

Esta apertura de nuestro corazón es apertura a los demás en los que el Señor se encarna: es ante todo unirnos en comunión con nuestros hermanos, sirviendo especialmente a los más necesitados “los

preferidos del Señor”. Nosotros, laicos ignacianos, estamos llamados a transmitir y proclamar el Reino de Dios a los pobres como base y centro de nuestro desarrollo apostólico: como fin primero y último de lo que nos constituye en misión.

Pero del mismo modo que el Señor instituyó al Cuerpo Apostólico de los doce para que fueran y predicaran el Evangelio, nosotros estamos ahora llamados a concretar el Cuerpo Apostólico de la CVX, un cuerpo constituido como Comunidad Apostólica que comparte la responsabilidad en la misión y que, por tanto adquiere su pleno sentido cuando discierne la misión, envía a cada miembro, le da apoyo, confirma y evalúa periódicamente el resultado.

Es en el Cuerpo Apostólico donde se realiza la plenitud de la misión, donde cada uno de nosotros, en espíritu de discernimiento, halla su lugar y desde él impulsa junto con todos los demás al Cuerpo hacia su plena realización en la misión. Somos llamados a vivir y entregar la vida a fondo poniendo en juego todos nuestros talentos en complementariedad con otros con los que compartimos el mismo carisma y así de este modo podemos ser un cuerpo apostólico en la Iglesia, para servirla y servir al mundo.

Este es el camino que nos hemos planteado para la Asamblea Mundial de Nairobi, pedimos al Señor que nos envíe su Espíritu, nos ilumine en el camino para así, con la ayuda de su Gracia, poder sentir su voluntad y enteramente cumplirla ■



José Mª Riera Mas
Presidente de la CVX Mundial

UN PASO ADELANTE

14^A ASAMBLEA GENERAL CVX EN NAIROBI, KENYA ENVIADOS POR CRISTO, MIEMBROS DE UN SOLO CUERPO

“Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo.” (1 Cor 12:12)

En los años posteriores a la Asamblea de Itaici en 1998, CVX fue llamada a dar un paso más. Una nueva expresión de nuestra vocación nos motivó a considerar la misión de CVX como **una responsabilidad compartida por todos los miembros de la Comunidad**. Este llamado del Señor es una manifestación del carisma de CVX, revelado de acuerdo con los signos de nuestros tiempos. Como miembros de CVX, estamos llamados a vivir en misión, discerniendo la voluntad de Dios y **compartiendo** la responsabilidad de enviar y ser enviados.

Esta forma de vida, que abarca todo lo que somos y todo lo que hacemos, no es sólo un requerimiento para añadir una tarea más a la lista de actividades personales, sino una invitación a reformar por completo nuestra vida, de acuerdo a la responsabilidad compartida de este llamado. Esta respuesta más radical al llamado personal del Señor tiene repercusiones para toda la comunidad, en sus niveles nacional, regional y mundial. En Nairobi, Kenya, la Asamblea General pedirá **recibir y abrazar el llamado a ser un cuerpo apostólico que comparte la responsabilidad en la misión y a considerar y definir todas las consecuencias de vivir ese llamado, en todos sus niveles.**

*Una breve revisión de la historia de CVX
aprontándonos a Nairobi:*

- 1967 4^a Asamblea Mundial en Roma, **un nuevo nombre y un nuevo comienzo: Comunidades de Vida Cristiana.**
- 1968 El Papa Pablo VI confirma, en la fiesta de la Anunciación, los Principios Generales de la Federación Mundial de las Comunidades de Vida Cristiana.
- 1970 5^a Asamblea en Santo Domingo en 1970, una crisis y un gran reto. (Los Principios

Generales fueron enmendados y aprobados por la Santa Sede en 1971)

- 1973 6^a Asamblea Mundial en Augsburgo: Llamados a ser libres ***Para la liberación de todos los hombres.***
- 1976 7^a Asamblea Mundial en Manila: Llamados a ser pobres ***Pobres en Cristo para un mejor servicio.***
- 1979 8^a Asamblea Mundial en Roma: Llamados a ser una Comunidad Mundial ***al servicio de un solo Mundo.***
- 1982 9^a Asamblea Mundial en Providence: ***El reto a ser una Comunidad Mundial en misión para “promover la justicia”.***
- 1986 10^a Asamblea Mundial en Loyola: ***Mirando a María como modelo de nuestra misión “Haced lo que Cristo os diga”.***
- 1990 11^a Asamblea Mundial en Guadalajara: Llamados a ser una Comunidad Internacional ***“al servicio del Reino, para ir y dar mucho fruto”.***
- 1994 12^a Asamblea Mundial en Hong Kong: Llamados a ser una ***“Comunidad en misión” para llevar fuego a la tierra.***
- 1998 13^a Asamblea Mundial en Itaici, Brasil: ***Profundizando en nuestra identidad como cuerpo apostólico - aclarando nuestra misión común “CVX, carta de Cristo, escrita por el Espíritu, enviada al mundo de hoy”.***
- 2003 14^a Asamblea General en Nairobi, Kenya: ***Un cuerpo apostólico “Enviados por Cristo, miembros de un solo cuerpo”.*** ■

RECORDANDO ITAICI

3

Las ruidosas y alegres despedidas de los delegados están sacudiendo la luna - su opinión sobre la reunión. ¿Cuál sería tu primera opinión?

Bueno, a mi juicio, la asamblea ha sido algo impresionante, gente de todas partes, y una reunión tan tranquila y pacífica, en un clima de oración, se podría decir realmente una reunión feliz, de no haber sido tan larga. Nos encontramos en un lugar estupendo; cada uno de los cuatro patios es realmente un jardín. Y tenemos una razón estupenda para estar aquí, nuestra vida en el Espíritu. Los delegados merecen sentirse contentos; han trabajado muy duro y han estado preparando esta reunión durante mucho tiempo.

Las comunidades han trabajado todo el pasado año. Pero, echa una mirada más larga, por un momento, a los últimos siete años. ¿Qué ha ocurrido durante estos años que pueda haber afectado esta asamblea?

Pienso que lenta pero firmemente se ha ido desarrollando en todas partes la convicción de ser una comunidad mundial, y no una dispersión de comunidades locales. Los jesuitas han tenido que crecer en este sentido, y la Iglesia también. Los miembros no están tan absorbidos en sus propios grupos como antes. Y esto ha fomentado en los delegados la idea de su responsabilidad por la comunidad en su conjunto. Sin duda esto se debe también a la nueva posibilidad de comunicación con el correo-electrónico. No hay duda de que abre horizontes nuevos.

Otro avance de estos años, realmente considerable, es la cantidad de gente en las comunidades locales que ha hecho los *Ejercicios Espirituales*. Esto sigue siendo un problema, en particular en algunos países, donde no hay posibilidad de hacerlos. Para hacer los *Ejercicios* se necesitan guías, y no los hay, en algunos países faltan jesuitas o laicos o religiosos que guíen los *Ejercicios*. Unida a esto está la convicción, cada vez en aumento, yo pienso, de la necesidad de buenos guías laicos.

Otro cambio es que la comunidad ha crecido numéricamente. Ha habido un desarrollo considerable que ha llegado hasta esta Asamblea. Presente en esta Asamblea está, y muy prometedor, el grupo de África. Estábamos establecidos en Kenia, Hong Kong, Siria y Nicaragua. Hoy lo estamos en el Camerún además de Corea y Líbano. Y con el crecimiento, ha habido el crecimiento en la comprensión de lo que es la CVX.

Estos son probablemente los elementos más importantes de esta Asamblea Mundial 1998, lo que ha afectado más a los delegados que han venido. Pero podría añadir otra cosa que ha ocurrido durante los últimos siete años: más gente se ha hecho consciente de la necesidad de conocer mejor qué es una CVX. Otras asambleas mundiales del pasado han estudiado este punto, especialmente las últimas, y ahora esos miembros son más conscientes y trabajan a partir de aquellos presupuestos.

Esta XIII Asamblea General - sesenta naciones, todos los continentes - delegaciones que sorprenden o simplemente alegran: Australia, Congo, Gales, Lesoto, Malta, Polonia, Sri Lanka, Taiwán - impresionante. ¿De qué se ha tratado realmente?

Para decirlo quizá muy sencillamente, se ha tratado de lo que debemos hacer como comunidad. Ahora que sabemos lo que somos, ¿qué debemos hacer? El tema ha sido fundamentalmente preguntamos qué quiere el Señor de nosotros como comunidad mundial en los umbrales del Tercer Milenio, y comunidad mundial significa que en todas partes, de alguna manera, nos enfrentamos a los



Roswitha Cooper
Roma, Italia

**COMUNIDAD MUNDIAL,
MISION MUNDIAL**
Asamblea general CVX.
1998: Una entrevista:
Tomado de Revista de
Espiritualidad Ignaciana
numero 89

Durante los diez que terminaron con la fiesta de San Ignacio, casi doscientos miembros de sesenta naciones se encontraron en la XII Asamblea General Mundial de la CVX. En la magnífica casa de ejercicios de los jesuitas y centro de conferencias a las afueras de Sao Paulo, Brasil, realizaron sus tareas acostumbradas. Eligieron nuevos dirigentes y dieron labienvenida al nuevos Secretario Ejecutivo, Gilles Michand de Canada y a un nuevo Asistente Eclesiástico, Padre Fernando Salas de Chile. Pero realizaron tambien una tarea insólita. Elaboraron una declaración de la misión mundial de esta comunidad apostólica laica. La siguiente entrevista con Roswitha Cooper nos informa de la importancia de esta reunión periódica de amigos en el Señor en la última tarde de la asamblea.

problemas horribles que mucha gente sufre. Cada uno de ellos. Por consiguiente, hemos tenido que escuchar las preocupaciones y los problemas de cada uno. Esto no es fácil cuando se habla inglés y francés y español, y mucha, mucha gente tiene que hablar en su tercero o cuarto idioma. No ha sido fácil. Hemos necesitado mucha oración. Para mí, uno de los frutos más claros de esta asamblea, yo creo, y que ha salido claramente hasta de todos los seminarios, es el cristocentrismo de nuestra espiritualidad. Naturalmente los temas de los cuatro seminarios...

Cuatro... Permítame asegurarme. Ha habido cuatro seminarios-paraguas. Cada delegado ha trabajado en uno de ellos, quedándose en el mismo sub-grupo multi-lingüístico. Y cada uno de los cuatro seminarios versaba sobre uno de los temas sobre los cuales han estado reflexionando las comunidades nacionales.

Sí, las comunidades han estado trabajando durante un año sobre los cuatro temas, que se han convertido en seminarios. Los temas y los seminarios han dado mucho fruto, que pienso podemos llamar una conciencia de la centralidad de Cristo. Cristo está en cada uno de los títulos de los temas: "Cristo y el crecimiento en la vida cristiana", "Cristo y la cultura... y la realidad social... y la vida de cada día". Naturalmente, los *Ejercicios Espirituales* han estado presentes de alguna manera en todos los seminarios. Pero con el pasar de los días, se nos hizo muy claro a través del Seminario Uno: Cristo y el crecimiento en la vida cristiana, que los Ejercicios no solamente son la base de nuestra propia preparación para nuestra misión en la cultura, en el campo social, y en la vida diaria, sino que también los *Ejercicios* son el don que estamos llamados a pasar a los demás. Los Ejercicios no son sólo el instrumento de nuestra formación espiritual, en el que hemos estado pensando siempre, sino que además son nuestra misión en el mundo y en la iglesia. Esto lo hemos formulado en la declaración final. Debemos ofrecer los Ejercicios de la Anotación 18 y los Ejercicios en la Vida Diaria al mayor número de gente posible. Este es nuestro camino, el camino particular de las CVX, para proclamar a Cristo.

Luego viene la declaración final cuyo contenido se inició hace muchos meses en todo el mundo, luego pasó por un proceso de discernimiento claramente definido, y acabó en un documento de nueve páginas.

Sí, el documento que llamamos "Nuestra Misión Común". Puesto que somos conscientes de ser una comunidad mundial y sobre todo una comunidad apostólica, tenemos una misión mundial común. Pero ¿cuál es esa misión? ¿Cómo la expresamos? Es lo que nos hemos preguntado en esta asamblea, y lo que las regiones y comunidades locales han estado discutiendo y rezando durante muchos meses. Hemos intentado describir lo que vamos a hacer como cuerpo mundial. Pero para mí, digamos entre paréntesis, lo que más feliz me ha hecho en esta asamblea es la convicción, a menudo reiterada, de que a pesar de ser activos somos también contemplativos. Realmente todo va junto. Nuestra misión se alimenta de nuestra relación con Cristo. Somos contemplativos en la acción. Una manera de decirlo, y salió muy claramente, es que nuestra vocación consiste en ser levadura. Me ha gustado la manera como se dijo y estoy contenta de que la asamblea la haya adoptado: "La CVX, una carta de Cristo escrita por el Espíritu y enviada al mundo de hoy". Este es el verdadero título de nuestro documento final. Es importante que lo tengamos bien grabado en nuestras mentes. Ante todo debemos proclamar a Cristo siendo en nuestro mundo de cada día lo que realmente debemos ser. Esto es, una Comunidad de Vida Cristiana.

Alguien ha dicho que los jesuitas son una comunidad "ad dispersionem", una comunidad que debe dispersarse, la CVX es una comunidad "ad insertionem", una comunidad que transforme como levadura el sitio donde esta.

Sí, pienso que es así, y ésta ha sido la idea fundamental que el Padre Francisco Ivern ha querido hacernos comprender (en su homilía de la liturgia final). Pero aquí no estoy hablando de una idea, una buena idea de alguien. Lo que brotó de las largas discusiones ha sido un deseo profundo de proclamar a Cristo en todo lo que hacemos. El objetivo final es proclamar, construir el Reino de Cristo. A mí me ha gustado particularmente la manera de expresarlo en el seminario y en el documento final, sobre cultura. No vamos a condenar. Vamos a buscar a Dios en todas partes, en el mundo. Volvemos a nuestras más de cincuenta culturas y esperamos encontrar a Dios allí, trabajando allí. Cuando esto afloró tan claramente, me sentí orgullosa de mis compañeros.

Ha habido intercambios realmente cuerdos y hábilmente expresados sobre neoliberalismo y

globalización, una especie de ciudadanía mundial madura.

Sí, y más. Ha habido una espiritualidad madura. La gente no vino solamente a recibir un cierto tipo de material espiritual. Vino a responsabilizarse de la comunidad mundial, a asumir su responsabilidad. Eran portadores del carisma. Y las elecciones han sido una señal. Han sido estupendas. Un verdadero consuelo. La votación ha sido tan responsable, y el resultado una elección muy sabia de una diversidad de talentos y hasta de regiones. No elegimos a representantes por región o para que representen áreas específicas; sino que el cuerpo ha colaborado con madurez para elegir a gente de varias regiones, respetando las diversas culturas y ajustándose a la diversidad de los miembros.

Como lo pide el reglamento, casi un tercio de los delegados aquí eran jesuitas. Se les recordó la CG 34, el Documento 13. ¿En qué punto está ahora la colaboración?

Bien, hay una historia, naturalmente. Ha sido interesante ver los hilos de cómo el Espíritu nos ha conducido hasta donde estamos hoy, a veces colaborando más estrechamente con los jesuitas y a veces no colaborando en absoluto. Y al final de esos siete años, puede ver también una diferencia en la presencia jesuita. En la CVX, la colaboración de que habla la CG 34 está ya funcionando en algunas partes del mundo. He notado que los jesuitas aquí presentes estaban más dispuestos a colaborar con los laicos a construir el Reino, más dispuestos que nunca. Esto es mutuo: también nuestros miembros de la CVX están más dispuestos a trabajar con los jesuitas. Esta conciencia por ambas partes está mucho más viva hoy que en la reunión de Hong Kong, y hemos visto su fruto en esta asamblea. Ahora veremos cómo funcionará la colaboración en la misión.

Sí: la misión. Tú conoces bien esta comunidad tan sumamente diversa. ¿Qué esperarías que ocurriera cuando estos delegados vuelvan a sus muy diversas cincuenta o sesenta naciones?

En nuestra vida ahora algunas cosas son comunes, desgraciadas pero comunes. De lo que más nos damos cuenta es que en un mundo en el que las relaciones se fragmentan, y la familia está bajo presión, en ese mundo real que es el nuestro de cada día, en el que todas las cosas nos afectan a

todos, construir una comunidad cristiana es, de por sí, una misión. Y cuando uno ve que esta comunidad especial, la CVX, es en sí misma una comunidad apostólica, entiende lo que queremos decir en la asamblea por “nuestra misión común”. Naturalmente, esta misión común debe realizarse según dónde estén las comunidades. Por esto la declaración es más bien larga: algunos dijeron que demasiado. Nueve páginas. Es tan larga porque una misión común para una comunidad mundial no puede limitarse a una frase. El verdadero título de este documento es llevar a Cristo al mundo de hoy. Esto se dice de muy distintas maneras para expresar dónde Cristo es más necesario. Me alegro mucho de que no se dijera que debemos empeñarnos en una “campaña anti-SIDA” o algo parecido, algo demasiado específico y concreto. Al final de lo que se trata es llevar a Cristo. Y cuando lo recibieron, dijeron que volvían a casa con el fuego en el corazón.

Ciertamente, en la medida en que el representante de cada delegación nacional reconoció el documento, prevaleció la impresión de que la asamblea había alcanzado lo que se esperaba.

Ha sido recibido tan bien como había esperado. La gente hubiera podido decir que no era lo que esperaba. O hubieran podido decir que era bonito, y dar las gracias. Pero dijeron que el documento pide más trabajo, que es un documento ad interim. Y pienso que tienen razón. Y como he dicho antes, vuelven a sus casas con el fuego en el corazón. Esta es la mejor acogida que podíamos esperar.

Cuando una asamblea mundial termina, muchos proyectos ordinarios tienen que seguir adelante. ¿Cuál sería la lista para las CVX?

En la comunidad, necesitamos una formación mejor para los guías espirituales laicos, sobre todo para los Ejercicios. Y necesitamos formación para guías de grupo, porque tienen un impacto tan grande sobre cómo una comunidad puede crecer y ser apostólica. La formación es una de las cosas

Nuestra misión común

Primero, deseamos traer a nuestra realidad social el poder liberador de Jesucristo.

En segundo lugar, deseamos encontrar a Jesucristo en toda la variedad de culturas, permitiendo que su gracia ilumine todo lo que necesita transformación.

En tercer lugar, deseamos vivir unidos a Jesucristo para que El pueda entrar en todos los aspectos de nuestra vida ordinaria en el mundo.

Estas tres áreas de misión fueron iluminadas por la fuente espiritual que nos alimenta y nos fortalece para la misión: los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que nos ayudan a crecer en la vida cristiana.

Además, debemos atender nuestra propia formación para la misión, de manera que nuestra comunidad pueda llegar a ser un instrumento más eficaz de servicio.

más importantes. Pero esto es hacia dentro y espero que afuera nuestra responsabilidad global siga fortaleciéndose en la ONU. Hemos podido saber por las ponencias del Padre Dan Fitzpatrick de Nueva York y del Padre Henry Volken de Ginebra lo importante que es para la CVX Mundial estar inscrita como ONG; esto es sumamente importante. Hay dos proyectos, interno y externo. Y añadiría otro proyecto en marcha: colaborar más estrechamente con la Compañía. Ha sido estupendo que el Padre Bernard Lestienne representara al Secretariado Social, y el Padre Jesús Montero Tirado representara Educación, y que el Secretariado para la Espiritualidad Ignaciana estuviera presente durante toda la reunión. Ya colaboramos mucho en estos campos. Cuando oímos la visión de conjunto del Secretariado para la Espiritualidad Ignaciana, fue claro que las CVX deberían cooperar más estrechamente con los jesuitas, pero también era claro que las CVX están haciendo ya mucho.

La algarabía no ha disminuido, y tú querrás despedirte de la gente.

Esta asamblea ha sido realmente una revelación. Estamos hablando siempre del lado negativo de la globalización. Pero esta asamblea es prueba de que la globalización no es solamente un lado negativo, sino también positivo y creativo. Gente de todas partes vino aquí a sentarse en paz y amor. No quiero exagerar, pero nos hemos dado un fuerte abrazo de paz en la misa, Africanos y afrikaners, indonesios y australianos, todos. Croacia ha elegido a Eslovenia como comunidad acompañante, para prepararse a ser miembros. Corea y Japón pueden sentarse juntos y hay paz.

Naturalmente que ésta no es la vida de cada día, pero el Señor nos da la gracia de estar en el reino de Dios. Sacamos suficiente energía para seguir en un mundo roto, donde Cristo está ya en cada uno de nosotros y en nuestra comunidad ■

Nuestra Reunión Mundial de CVX 2003 se realizará en Nairobi, capital de Kenia, país situado en la zona este de África. Tiene una población de aproximadamente 30 millones de habitantes, el 60% de los cuales es menor de 18 años. La población de Nairobi se estima en 3 millones de habitantes. Hay alrededor de 44 tribus en el país, que han coexistido de manera pacífica la mayor parte del tiempo.

Los Masai, una tribu nómada, acostumbraban pastorear su ganado en las llanuras de Nyorobi antes de la colonización. El significado de Nyorobi es tierra pantanosa. Sin embargo, los colonos le pusieron Nairobi, como se le conoce hoy día, debido a que no eran capaces de pronunciar "Nyorobi". El sureste de Nairobi todavía es ocupado por los Masai. Hay algunas ciudades satélites alrededor de Nairobi, pues mucha gente que trabaja en el centro de la ciudad vive en los alrededores. El distrito central de negocios alberga gran parte de la actividad comercial, con gran parte de las fábricas ubicada en la zona industrial cercana. Hay muchas urbanizaciones de clase media en las afueras de la ciudad, que están a un viaje en matatu desde el centro.

¿Matatu? Este es el medio de transporte popular aquí en Kenia. La mayoría son furgones de 18 asientos y minibuses para 28 pasajeros. Los chóferes que cobran la tarifa no se sientan al volante mientras el matatu no está repleto. La mayoría tiene equipos de sonido con grandes y chirriantes parlantes ubicados bajo los asientos. Las horas de máxima congestión pueden ser una pesadilla para quienes nunca se han subido a un matatu, dado que uno tiene que batallar, literalmente, para subirse a un matatu, que generalmente se repletará mucho más allá de su capacidad. Es sabido que los matatus se detienen, literalmente, en cualquier lugar, y no sólo en las paradas de buses. Esta práctica crea obstrucciones que devienen en enormes atochamientos de tránsito. La mayoría de las veces uno experimentará un plácido paseo, a menos que la música esté demasiado alta. Por otro lado, no hay que esperar boleto por el viaje pagado, aunque uno siempre recibe el cambio correcto, y no se cobra dos veces el pasaje.



Nairobi, Kenia

Kenia tiene otras dos ciudades, Mombasa y Kisumu. Esta última está en el Oeste, a orillas del Lago Victoria.

Mombasa es conocida principalmente como una atracción turística, y está ubicada en la costa este de Kenia, en el Océano Índico. Los portugueses colonizaron esta ciudad costera, que tiene mucha influencia árabe. Estos últimos se instalaron aquí antes que los portugueses, influenciando la cultura, el idioma y la arquitectura de las tribus de la costa. La influencia de los portugueses y los árabes puede verse en la parte conocida como ciudad antigua, donde muchas construcciones de la época aún permanecen en pie. El Fuerte Jesús, construido por los portugueses, es un maravilloso lugar para conocer. No lejos de Mombasa está Lamu, una ciudad costera que mantiene vivo su aire de Siglo XVIII, y donde la presencia árabe aún es evidente. La ciudad no ha sido modernizada, para preservar su historia. Como la mayoría de las calles es demasiado estrecha para vehículos motorizados, uno puede dar un paseo en burro, el medio de transporte de antaño. También hay varios parques marinos para visitar en bote o nadando desde la playa.

Gran parte del territorio de Kenia tiene dos temporadas lluviosas, la de largas lluvias que van desde marzo a mayo, y las lluvias cortas entre octubre y noviembre. El período que sucede a las lluvias cortas suele ser caluroso y seco; en cambio, el período que viene después de las lluvias grandes generalmente es frío, sobre todo julio. También

tiende a lloviznar durante este período, con temperaturas que llegan sólo a los 16 grados Celsius, que es bastante frío para los parámetros de Kenia. Para aquellos que vienen de climas más cálidos, sería recomendable que llevaran algo abrigado para esta temporada.



Catherine Waiyaki
Presidente CVX Kenia

Las principales exportaciones de Kenia son el turismo, el té y el café. Las principales monedas son fácilmente convertibles al *shilling*, la moneda local de Kenia. Gracias a la liberalización del mercado monetario internacional, las casas de cambio oficiales de moneda extranjera ofrecen tasas competitivas en Nairobi. Sin embargo, se puede obtener un mejor cambio con dólares norteamericanos, euros y libras esterlinas. El cultivo básico, en gran parte del país, es el maíz. Este se muele hasta hacer una harina y se cocina en agua hirviendo hasta que alcanza una firme consistencia. El resultado se llama *ugali*, el cual se sirve con una salsa o un guiso. Por supuesto, abundan los vegetales y las frutas tropicales.

El 27 de Diciembre de 2002, tuvimos elecciones, las que provocaron el primer cambio de gobierno en 24 años. Hemos progresado debido a nuestra preocupación por tener elecciones que generalmente han sido pacíficas, libres y justas. Mucho trabajo duro y oraciones entraron a lidiar en el proceso, porque queríamos una transición pacífica desde el viejo gobierno, el que había deteriorado progresivamente al país. La fe guió muchas iniciativas y la sociedad civil ha realizado una labor encomiable durante los últimos diez años. El nuevo gobierno tiene la difícil tarea de reconstruir el país.

En la actualidad, los Kenianos estamos optimistas y llenos de esperanzas. Debemos ser capaces de contar con educación básica gratuita, mejorar la seguridad, y librarnos de la corrupción; hay que dar atención primaria de salud, reconstruir la infraestructura - la lista es interminable. Hay, sin embargo, una gran disposición hacia el nuevo gobierno; y, mientras prosigan en la senda de la reconstrucción, seguirán teniendo apoyo masivo. Un caso puntual que grafica el estado de las cosas, es un incidente donde un corrupto policía del tránsito le pidió una coima a un chofer de matatu, y fue detenido por los propios pasajeros, quienes tomaron todo el dinero que había obtenido de manera ilegal durante el día y lo entregaron a obras de caridad. Tal nivel de responsabilidad colectiva es algo que no se había visto por estos lados.

Todavía experimentamos cortes en el suministro eléctrico, y estos parecen ocurrir sin ton ni son. El sistema telefónico es operado por el gobierno. Hay gran cantidad de cabinas telefónicas esparcidas por el país, donde uno puede realizar llamadas con moneda local o tarjetas de llamado. Hay dos proveedores de redes para teléfonos celulares, una de las cuales también es proveedora de cabinas telefónicas. En general, el sistema de redes telefónicas es bastante confiable. También hay Cafés Virtuales donde uno puede pagar para acceder a Internet.

La moneda local, el shilling keniano está disponible en monedas de 1/=, 5/=, 10/= y 20/=, y billetes de 50/=, 100/=, 200/=, 500/= y 1,000/=. Obviamente, es convertible con las principales monedas, a una tasa de 80 shillings por 1 dólar o euro, en toda el área.

En Kenia hay muchas religiones presentes. Sin embargo, el cristianismo es la más importante, con la Iglesia Católica bastante extendida. Cifras recientes indican que 66% son cristianos, y 28% de éstos son católicos, un 26% profesa la religión africana tradicional, y 7% se declara musulmán, y un 1% de otra religión (siendo gran parte de estos, hinduistas). Hay muchos movimientos laicos registrados dentro de la Iglesia Católica, uno de los cuales es CVX Kenia. Hemos comenzado a participar en actividades que promueven la unión de todos los movimientos laicos. El CVX fue introducido en Kenia en 1989, y se hizo miembro de la comunidad mundial en 1994. En la actualidad, CVX de Kenia tiene aproximadamente 300 miembros, de los cuales, cerca del 65% son estudiantes o desempleados. La mayoría de los miembros es de Nairobi, aunque también hay muchos de la parte oeste del país: Kisii, Eldoret, Egerton, Kitale y la ciudad costera de Mombasa.

Nuestros principales desafíos son contar con mayor disponibilidad de guías grupales y directores de retiros, especialmente fuera de Nairobi, además de financiamiento y lograr convocatorias regulares en los encuentros. Tenemos, no obstante, esperanza, en tanto estamos constantemente implementando innovadoras soluciones para los problemas que surgen. Comenzamos a centrarnos más en misiones, con nuestra principal misión corporativa, el Centro Zaidi para la Espiritualidad Ignaciana, que ofrece una gran variedad de programas, principalmente para el mundo laico. Esperamos ser anfitriones de la asamblea general mundial, en base a la cual esperamos crecer más a través de las experiencias que compartiremos con otros miembros de la comunidad global, ¡*karibuni* (bienvenidos)! ■

Nuestra segunda lectura concluye: “Y toda la creación espera ansiosamente que los hijos de Dios salgan a la luz”. Creo que Dios ha revelado uno de sus hijos en Isaac Momanyi Oigo. Isaac es uno que se dejó mover por el Espíritu de Dios, uno que confió en Dios y llamó a Dios “Abba, Padre”, uno que ha compartido los sufrimientos de Cristo y ahora comparte Su gloria. ¿Qué es la gloria de Dios? Es la voluntad de Dios realizada y ejecutada, y ciertamente eso es cierto en Isaac. Quiero hablar de Isaac Oigo a quien he conocido como el hijo de Dios revelado, como la gloria de Dios, la voluntad realizada de Dios en medio de nosotros.

Conocí a Isaac el día de su confirmación en la Iglesia Católica en 1991. Lo conocí como una persona de deseos tan elevados – como escuchamos en ese poema favorito de él, “El Corazón del Asunto”. Isaac habló de su deseo ser bendito, de ser santo, de ser un místico. Anoche supe por la madre de Isaac que, cuando estaba en la escuela primaria, sus compañeros le decían “Santo”. Nunca debemos pensar que los deseos de Dios de Isaac comenzaron como adulto joven. Estos deseos tuvieron su fundamento en la familia cristiana en la cual Isaac fue criado.

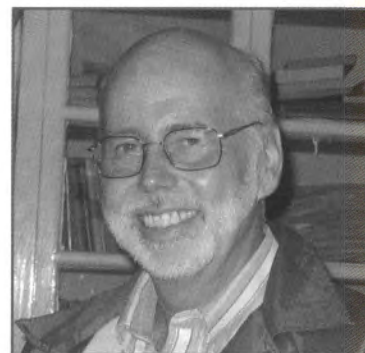
En su deseo de ser santo, Isaac quiso pasar por la profunda experiencia de conversión de hacer los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en el retiro de 30 días, y se comenzó a preparar para esta experiencia.

Isaac abrazó el Principio y Fundamento de los Ejercicios Espirituales y lo hizo suyo. Se comprometió a elegir en su vida de acuerdo con la voluntad de Dios y no de acuerdo con ninguna otra preocupación menor. Cuando Isaac se vio enfrentado por primera vez, años atrás, con la fragilidad de su salud, recuerdo que en nuestro dolor lo desafiámos: “¿puedes aceptar la idea de que Dios puede estar invitándote a hacer Su voluntad aceptando una vida corta más que una larga?” No sin una lucha Isaac asumió esta realidad, y quizás ella lo hizo aún más apasionado en el seguimiento de sus deseos, en realidad, los deseos de Dios para él.

A medida que Isaac comenzó a considerar el llamado preciso de Dios a amar y estar para otros, él comenzó a pensar en su profesión. Isaac solía decir con su típico humor, “soy el responsable de aterrizar los jets en el Aeropuerto Internacional Jomo Kenyatta”. Quizás una exageración, pero él era responsable del radar del aeropuerto, y sin un radar que funcionara los aviones no podían aterrizar. Isaac tenía una carrera prestigiosa como ingeniero. Ganaba bastante dinero. Era una carrera que las personas comprendían, una carrera que la gente admiraba. Pero Isaac no se aferraba a esta carrera. Su pregunta no era ¿cuál es la mejor carrera?, sino ¿cuál es la mejor manera en que puedo servir a Dios y a los demás? ¿Cómo me invita Cristo a unirme a Él en la construcción del Reino de Dios entre nosotros? Isaac consideró otras posibilidades laborales. Finalmente dejó su trabajo para lograr los prerequisites y un grado de Master en Orientación Psicológica en la Universidad Internacional de los Estados Unidos, y estuvo trabajando en el Centro de Orientación Amani.

En 1998 Isaac pasó por una crisis de salud; estuvo seis semanas en el hospital y tres meses más recuperándose. Tal crisis podría fácilmente hacer que una persona se volviera más cautelosa, limitarse a lo seguro. El resultado para Isaac fue que se movió hacia una libertad más amplia. Amó la vida aun más, pero no se aferró a ella; más bien, abrazó la vida. Vivió la vida más plenamente como un regalo de Dios.

Desde ese momento, Isaac comenzó a vivir mucho más la comunión de nuestra lectura actual del Evangelio; Jesús dice “permanezcan en mi amor”. En el griego original del Nuevo Testamento, la palabra para “permanecer” y para “habitar” es la misma. Jesús invitó a Isaac a “habitar en Mi amor”, a vivir más profundamente en el amor de la Trinidad



Terry Charlton S.J.

Homilía funeraria para Isaac Momanyi Oigo (Presidente de CVX Kenia)

*Ofrecida por Terry
Charlton, SJ, asistente
eclesiástico para
la CVX de Kenia,
el 17 de octubre de 2002*

Primera lectura:
El principio y el
fundamento Segunda
lectura: Romanos 8: 14-19
Evangelio: Juan 15: 9-17

del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que se rebalsó hacia el amor activo del servicio hacia su prójimo.

Aquellos de nosotros que conocimos bien a Isaac reconocemos que fue siempre brillante; podía citar de memoria a los contemplativos cristianos, místicos suffis y maestros budistas de los cuales yo



Inauguración del Centro Zaidi

ni siquiera había oído hablar. Isaac nunca perdió este don, pero viajaba de su cabeza a su corazón y en estos últimos años Isaac creció en vivir desde su corazón.

Isaac se volvió más apasionado por la justicia en África y en Kenia, y trabajó para lograr esto de un modo cristiano, lleno de valores, abrazando el camino de la no-violencia activa y extendiendo este enfoque a través de sus interacciones con aquellos que trabajaban en esta área y a través de los programas que él daba.

Durante estos últimos años Isaac se volvió más activo en el liderazgo de CVX. En 1999 fue elegido consultor para el Consejo Ejecutivo Nacional. En el año 2000, Isaac fue seleccionado como director asistente fundador del Centro Zaidi de Espiritualidad Ignaciana. Cuando llegó el momento de seleccionar a alguien para este puesto, no se consideró a nadie más que a Isaac, ya que se veía que tenía dones tan especiales para este trabajo. Isaac confesó una vez que se había vuelto

orientador porque, como laico joven, no veía cómo podría convertirse en director espiritual. Al final era ambas cosas: debido a su entrenamiento, sus habilidades y la creciente sensibilidad de vivir desde su corazón, tocó a tantos. Muchas personas han mandado mensajes de e-mail o han hablado en persona acerca de cómo Isaac se puso a su disposición en un momento de dificultad o de un modo permanente. Estaba ahí para cada uno de un modo sensible que reconocía que cada persona es única y ayudaba a la persona a apreciar su situación desde la perspectiva de la fe.

Isaac también viajó a Nigeria y a Zimbabwe a promover la CVX y a entrenar allí líderes efectivos. Participó en una consulta sobre espiritualidad Ignaciana en Roma en febrero del 2002. Esta Pascua se confirmó su efectivo liderazgo, al ser elegido Presidente Nacional de la CVX de Kenia.

La última enfermedad de Isaac sirvió como un ejemplo para todos los que estuvimos con él. Le pidió a alguien que pusiera las palabras "SÍ, DIOS" en la pared frente a su cama de hospital. "SÍ, DIOS" fue su nuevo nombre durante sus últimas semanas de vida. Fue un ejemplo de fe y confianza. Estaba disponible a la vez para Dios y también para nosotros, preocupado por nosotros, interesado en nosotros. Nos dejó con la profunda paz de quien se ha puesto en las manos de Dios.

Verdaderamente Isaac ha sido uno de los hijos de Dios revelados; guardamos la revelación y la hacemos propia. Nos acordamos de la revelación imitándolo de acuerdo con nuestros propios medios y circunstancias. ¿Qué puede significar esto? En el amor de Dios nos convertimos en personas de profundos deseos; nos convertimos en personas que no se aferran, sino abrazan; nos convertimos en personas centradas en el amor de nuestro corazón; nos convertimos en personas apasionadas por la justicia del modo cristiano llenas de valores de la no-violencia activa, nos convertimos en personas viviendo en el amor de Cristo ■

La experiencia que se me ha pedido compartir no es un hecho extraordinario. Lo estoy contando porque siempre he sentido que no me pertenece solo a mí. Pareciera que compartir lo que el Señor ha hecho en mi vida con ustedes, la comunidad a la cual pertenezco, de alguna manera es devolver todo lo que Él me ha dado. En estas cosas existe siempre el riesgo de alabarse y promoverse a uno mismo: nuestras tendencias narcisistas pueden salir ganando. En lo que me quiero enfocar es en el trabajo del Señor, a través de, pesar de o tal vez por causa de mi fragilidad, mis limitaciones e infidelidades.

Al mirar atrás, encuentro el “punto de partida”, que comenzó con una decisión que tomé en 1988, durante mis primeros Ejercicios Espirituales (un retiro vocacional). Para mí el punto clave fue, sobre todo, esa hoja en blanco con mi firma al pie de la página ofrecida al Señor para que Él pudiera escribir lo que quisiera para mí. En ese momento, pensé que lo que hiciera específicamente no tenía importancia. Tal vez ese fue el inicio de un proceso de relativismo. En otras palabras, es posible que haya recibido un poco del espíritu del Peregrino: quizás allí había recibido la semilla del conocimiento de que todo lo que somos y hacemos tiene al Señor como su fin último y supremo: nuestro encuentro con Él.

Inicialmente, también estaba preocupada porque ya había dejado mis estudios y a un novio; me había recién calmado una vez más. Para alegría de mi familia, había empezado otro camino en mis estudios, uno más técnico. Mi temor era que el Señor me llamara para algo demasiado “peligroso”, en otras palabras, que Él pudiera tener alguna pequeña “sorpresa” guardada para mí. Más adelante, en oración, entendí que podía avanzar tranquilamente dándole a Dios mi confianza total.

Mientras seguía mis estudios, tuve la buena fortuna de encontrar un trabajo que me daría una excelente experiencia y la posibilidad de tener una casa y una familia. Era gerente de producción en una importante agencia del mercado de detergentes y cosméticos, pero al cabo de cinco años decidí dejar

ese trabajo para dedicarme a un proyecto del que me había enamorado... una realidad descubierta durante el Congreso de CVX: un Intercambio Justo consolidado. Al principio me dediqué al Intercambio Justo sólo medio tiempo; el resto del tiempo era consultora en una pequeña compañía. Luego, en 1998 comencé a trabajar solamente en Intercambio Justo, ganando menos de la mitad de lo que ganaba antes, pero encontré mi recompensa en un nivel diferente... yo diría que multiplicada cien veces.

Me parecía que el Señor usó todas las “piezas” precedentes para llevarme hacia esta elección, un poco como el vaso en el libro de Jeremías. El vaso asumió otra forma; estaba hecho por el Alfarero, por el Señor, con la misma arcilla. Nada en mi vida se estaba desperdiciando, sino más bien adquiriendo valor, transformándose. Repito que nada de esto era un acto heroico, ni estaba hecho con espíritu de abnegación, porque en cierto momento simplemente me sentí fuera de lugar donde estaba antes. La decisión surgió de un fuerte y poderoso deseo que tuve que aclarar con mi comunidad de ese tiempo, orando durante los Ejercicios Espirituales. Este deseo era dedicar mi tiempo y mi energía a lo que me parecía más urgente para el Reino de Dios: trabajar más directamente por la justicia. Estaba consciente de que mi elección no era perfectamente “pura” ni libre de otras motivaciones. Estaba preocupada y triste por esto, pero los demás me ayudaron a estar en paz y a vivir mi elección incluso en mi pobreza, esto es, mis imperfecciones.

Estas otras motivaciones podrían haber sido la necesidad de sanar una herida narcisista, una necesidad de radicalismo para escapar de lo “ordinario”, el deseo de ser especial y de hacer elecciones especiales que fueran contra la corriente - todas impregnadas con un poco de culpa que venía de ser una “buena católica”. Tenía que llevar



Antonella Albanese
CVX Manresa Roma, Italia

esas cosas conmigo en la opción que había tomado, pero siempre sentí una profunda fe de que estaba en el camino correcto, y con la ayuda de mi guía y mediante la plegaria de los Ejercicios Espirituales, continué trabajando en eso.

Creo que fui muy afortunada porque el Señor fue bastante explícito conmigo dándome signos que eran claras indicaciones de Su presencia y Su voluntad. Esto me daba fuerza, porque yo, en todo caso, estaba preparándome para tomar un gran riesgo y estaba cierta de que enfrentaría la crítica de muchos, especialmente de mi familia, de que estaba loca, inestable y desequilibrada. Mi marido, Salvatore, respetaba y aceptaba mi elección y naturalmente éste era un factor determinante, incluso para el tema económico.

En el plano espiritual, viví la experiencia de cambiarme de un jefe con el cual había trabajado cada día - de hecho era una mujer - a otro Jefe que me cuidaba en el camino y me ayudaba constantemente durante todo el recorrido. Esto me impresionaba profundamente porque me encontré haciendo cosas que jamás imaginé querer hacer o aun ser capaz de hacer.

¿Qué encontré en la experiencia de dedicarme al Intercambio Justo consolidado? Antes que nada, la respuesta a una pregunta que había estado en mi corazón por algún tiempo: ¿por qué yo, Señor, y no otros? Descubrir que la injusticia está profunda y directamente relacionada con cada uno de nosotros como individuos me molestó, pero hizo que me volviera más responsable e incluso me dio esperanzas frente a lo inevitable. Cada uno de nosotros puede hacer algo por el cambio en pequeñas cosas, al menos no participando en la mecánica que mantiene y aumenta la injusticia en el mundo: muerte, hambre y pobreza. Mi tarea específica parecía entonces regar esta semilla que el Señor había puesto en mí sobre todo a través de CVX. Un mundo diferente es posible. El Reino de Dios es posible si se empieza con pequeñas cosas simples, gestos ordinarios que nosotros, no los demás, hacemos. Como mencioné antes, encontré la recompensa total, mucho mayor de lo que esperaba. A pesar de mis ocasionales incompetencias, de mis limitaciones, mi falta de experiencia, vi puertas abiertas delante de mí. Tuve

pedidos de muchas más personas de las que era posible para mí manejar.

Hoy, no sé cómo ni si he respondido adecuadamente a este llamado, en particular en mi trabajo dentro de la Iglesia, dentro de las comunidades religiosas, sensibilizando y proponiendo una toma de conciencia de lo que cada uno puede aportar en una situación de grave injusticia en el mundo y cómo podemos elegir no participar en esto. Esto no fue ni será fácil. Tal vez es lo más difícil y estoy concentrándome en esto.

También encontré un mundo del trabajo muy diferente: uno hecho de grupos sin afanes de lucro, de pequeñas tiendas internacionales, de voluntariado (pero no solo esto), en el cual trabajo junto con personas que tienen ideas diferentes a las mías, por ejemplo con respecto a la fe y a las motivaciones políticas. Sin embargo, trabajamos juntos, cometiendo errores, luchando, pero comprometiéndonos, reconociendo cuán preciosos y cuán sorprendentes son los seres humanos y la Tierra (atención: ¡trabajando mucho más de lo que nunca pude imaginar!) y tratando de protegerlos.

Mi interés es el bien común: comprometerme con una realidad que no pide nada para uno sino el bien de toda la comunidad. Esto es lo que he encontrado. Siempre me cuestiono el hecho de que trabajo con personas que tal vez no han recibido un "llamado especial". Me pregunto: "¿Dónde está la diferencia?, ¿Dónde está el testimonio?, ¿Qué estoy llamada a hacer?"

He descubierto que todo esto ha empezado a transformarnos, incluso a mí, no sólo por lo que preocupa, por ejemplo, la reducción del consumismo (¡todavía tengo mucho que hacer en esa área!), un factor determinante para la injusta distribución de los recursos del mundo... pero también en lo que respecta a mi propia visión de la realidad, esto es, la injusta disposición de muchas cosas que al principio parecían fundamentales y hoy no lo son.

El esfuerzo que trato de hacer cada día es recordar siempre que este no es mi Proyecto, sino uno al cual he sido enviada para adherir... pero no debo tomar posesión de este, siempre compartiendo los frutos que veo, que aumentan cada día. ■

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

13

Comienzo – la invitación de Dios

El 9 de octubre del 2001 sucedió un muy trágico incidente. En ese tiempo, mi comunidad pasaba por un discernimiento comunitario para decidir una actividad apostólica común como parte del proceso formativo de CVX. A través de la oración personal y el discernimiento, cada miembro eligió una posible actividad común que compartió en la reunión de comunidad. Uno de los cuatro miembros de la comunidad compartió esta noticia, y ese fue el comienzo del proceso que, finalmente, llevó al establecimiento del Centro para Trabajadores Migrantes de la CVX de Corea. La noticia no se refería sólo a una tripulación inhumana o a unos desafortunados extranjeros. Mostraba claramente la realidad del mundo en el que vivimos actualmente. Tantos trabajadores de países pobres arriesgan su vida y dejan su país para ganar más dinero y proveer un mejor nivel de vida a su familia. En la reunión hablamos de los factores que llevaron a un incidente tan trágico y a la realidad del mundo.

Aparte de esto, un miembro se sentía atraído por el tema de la formación de jóvenes dentro de la Iglesia, mientras que a otro le preocupaban los problemas ambientales. Un tercer miembro estaba fuertemente interesado en ayudar a mujeres del comercio del sexo y a sus hijos. Después de una preparación de un mes, tuvimos una reunión con la comunidad más grande, donde sus miembros mostraron un fuerte interés en nuestra preparación y compartieron sus ideas. Otra comunidad novata ya había estado realizando una actividad apostólica comunitaria relacionada con temas ambientales. El equipo nacional de formación tenía un plan para la formación de jóvenes. Basados en nuestro entendimiento común de la difícil situación de los trabajadores migrantes y las opciones para los pobres y oprimidos, discernimos la labor con trabajadores migrantes como nuestra actividad apostólica comunitaria.

En ese entonces, tres de nosotros éramos estudiantes de último año, en psicología, trabajo social y bioquímica, y otro era asistente social que

trabajaba con las mujeres. Ninguno tenía experiencia previa con trabajadores migrantes, de modo que ninguno tenía una idea clara de qué hacer o cómo. De modo que decidimos tomar un curso de un mes como practicantes en centros ya existentes para trabajadores migrantes. Debido a que un miembro tenía trabajo, elegimos tres organizaciones representativas con diferentes visiones y estructuras. Un mes no fue suficiente, pero pudimos comprender la situación general de los trabajadores migrantes en Corea, sus dificultades, apoyos actuales y sus limitaciones, y formarnos una idea sobre qué tipo de centro debíamos desarrollar en el futuro. También discernimos que el tema era demasiado grande para que lo llevara a cabo sólo una pequeña CVX con cuatro miembros. Discernimos que debía ser una actividad apostólica comunitaria de la CVX de Corea, de modo que el tema se llevó a la Asamblea Nacional.

En febrero del 2002 presentamos nuestro proceso comunitario de

Mueren 26 coreanos chinos y chinos étnicos que intentaban entrar a Corea ilegalmente Veinticinco chinos, de los 60 coreanos chinos y chinos étnicos que habían tratado de entrar ilegalmente a Corea a través del mar por la costa del sur, se asfixiaron en una pequeña bodega en el barco y luego fueron tirados al mar. Durante los ocho días que permanecieron en el mar, según reportes, los inmigrantes ilegales no comieron nada, excepto dos bollos con hongos y un tazón de arroz. Las personas que viajaban en un cuarto adyacente con mejor ventilación dijeron que habían oído llamados de socorro de los infortunados chinos, pero que los marineros no abrieron la escotilla.



Encuentro de la Comunidad

discernimiento a la comunidad nacional en la Asamblea, compartiendo la situación de los trabajadores migrantes en Corea, por qué esta debía ser una actividad apostólica común nacional, y la visión del Centro. La Asamblea Nacional apoyó unánimemente la idea de establecer el Centro como una actividad apostólica nacional. Ese fue el momento en que la CVX de Corea respondió a la invitación de Dios a través de una comunidad novata.



El Comienzo

Proceso

Mientras buscábamos un posible candidato para el Centro, discernimos quiénes serían las personas que trabajarían en este. Dos miembros de mi comunidad y un miembro de otra fueron elegidos y enviados. A Juyong y a mí nos enviaron como trabajadores de tiempo completo e hicimos otra práctica en el Centro, cuya visión y estructura nos parecieron ideales. Pensamos que el

Centro no sólo proveería apoyo para enfrentar violaciones a los derechos humanos, salarios atrasados o accidentes de trabajo, sino que además ayudaría a que aquellos trabajadores migrantes que están completamente desplazados y marginados en la nueva sociedad, se dieran cuenta de cuán valiosa era su vida y cómo vivir como verdaderos hermanos. También pensamos que el Centro debía proveer apoyo para crear comunidades donde se pudieran reunir personas de diferentes antecedentes culturales, religiosos y étnicos. El 22 de abril, después de un par de meses de preparación, alquilamos una casa en Youngin, tomando en consideración la accesibilidad y la necesidad.

La primera asesoría comenzó en mayo, cuando varios trabajadores indonesios visitaron el Centro para obtener sus pasaportes y los salarios atrasados que habían sido “forzados a ahorrar”. Ni siquiera sabían el número de la cuenta, ya que la empresa nunca se los dio. Cuando contactamos a la empresa, sus pasaportes fueron enviados a Indonesia y la empresa rechazó pagarles su dinero porque los trabajadores habían dejado su lugar de trabajo sin permiso. Luego de varias visitas al banco, a la oficina de inmigraciones coreana y a la embajada indonesia logramos recuperar el dinero de los trabajadores, aunque fracasamos en conseguirles nuevas tarjetas de identificación debido a la falta de cooperación de la embajada. Con esta experiencia directa aprendimos muchas cosas.

El proceso de establecer un Centro fue compartido con otras comunidades locales a través de pequeñas reuniones. Fuimos invitados a cada reunión de comunidad, compartimos nuestro proceso y pedimos el apoyo necesario. Se establecieron el comité operativo, compuesto por miembros comprometidos, y el comité asesor, compuesto por especialistas independientes. Las comunidades locales donaron equipamiento de oficina y ayudaron a limpiar el local. Finalmente, el 29 de junio se llevó a cabo la ceremonia de inauguración del Centro.

El Festival de la Luna Llena y las clases de coreano

Con el tiempo, algunos trabajadores migrantes llegaron al Centro los domingos a conocer a otras personas. Regularmente venían trabajadores voluntarios. Las nacionalidades de los trabajadores se fueron diversificando a medida que aparecían personas de Indonesia, Bangladesh, Vietnam, Paquistán, Mongolia, Nepal, China, y otros.



Celebrando juntos

Necesitábamos una ocasión donde personas de diferentes orígenes pudieran disfrutar de la mutua compañía. La primera ocasión fue "Chuseok", el día de acción de gracias coreano. Para los coreanos, el Chuseok es una ocasión para visitar sus pueblos de origen y compartir comidas tradicionales, pero para los trabajadores extranjeros es una ocasión para sentir nostalgia, aislamiento o marginación. Generalmente las fábricas cierran en esta fecha, pero estos trabajadores no tienen adónde ir. De modo que planificamos celebrarlo juntos.

Para ayudarlos a adaptarse al nuevo ambiente, el Centro abrió clases de idioma coreano en octubre. Al principio había unos cuarenta trabajadores en dos clases con nueve profesores voluntarios. Dos meses después el número de estudiantes había disminuido a unos veinte dada la naturaleza transitoria de sus ocupaciones, pero notamos algunos importantes cambios. El número de trabajadores que visitan el Centro con caras alegres está creciendo, se planifican eventos en conjunto, y entre ellos se tratan de "amigo".



La Clase de Lengua

El 22 de septiembre se reunieron trabajadores migrantes, voluntarios juntos comida coreana típica y jugar juegos tradicionales. Nos sentimos más cerca unos de otros a pesar de que nuestra diferencia de idioma. Era más digno de agradecimiento porque podíamos ver sus caras sonrientes y alegres, bastante diferentes y miembros de CVX para preparar de las caras preocupadas que usualmente nos mostraban durante las sesiones de orientación.

de los trabajadores migrantes y cambiar el mundo no está sólo en los hombros de dos personas de tiempo completo "enviadas".

La Comunidad de Vida Cristiana que discierne y reflexiona en comunidad, las personas de buena voluntad, un Dios que está siempre con nosotros en todas las cosas... es por eso que sueño continuamente con establecer una comunidad en la cual todos construyan conjuntamente, superando barreras en un mundo donde todas las personas puedan ser felices ■

Kim Soryeong (Martha Kim)
Secretaria

Cuando comienza una actividad apostólica, un grupo CVX puede solicitar apoyo financiero de los Fondos Apostólicos de CVX Corea por un período de un año. Al cabo de este tiempo, el proyecto apostólico debe independizarse financieramente, para que así el Fondo pueda ser utilizado para apoyar otras actividades. Actualmente, el Centro para Trabajadores Desplazados depende financieramente del Fondo. El presupuesto mensual promedio es de alrededor de 3.500 dólares.

HAMBRE ESPIRITUAL EN LA CULTURA POPULAR

La cultura popular es el aire que respiran los jóvenes. Aire contaminado, pero sin embargo proveedor de vida. La cultura popular es tan amorfa como una ameba, pero tan invasiva como los tentáculos de un pulpo. Es la ropa que usan los jóvenes, los centros comerciales donde compran, los DVDs que miran... la música que ellos escuchan lo penetra todo.

Los jóvenes son seres espirituales, muchas veces más generosos e idealistas que sus mayores. La cultura popular, no obstante todas sus ambigüedades y callejones sin salida, sí encarna una búsqueda de sentido, que va más allá de lo visible. La escritora de cuentos Flannery O'Connor dijo una vez algo como que el sur de los Estados Unidos puede no haber estado presente para Cristo, pero ciertamente su gente estaba obsesionada por Él. Su observación es peculiarmente apta para el mundo de la cultura popular. Enfrentados al mareador espectro de la cultura predominante, podemos sentirnos tentados a quedarnos en el nivel de exasperación que experimentó Pablo cuando llegó a Atenas (Hechos 17) y fue testigo de esta ciudad llena de ídolos. O podemos encontrar otros juicios más positivos y matizados, como fueron los de Pablo hacia el final de su encuentro con los griegos en el Areópago. El discernimiento nos invita a este espacio generoso. Lo que podemos discernir en la cultura popular de la juventud es un deseo de lo espiritual y de Dios, que no va lo suficientemente lejos.

Del variado menú de la cultura popular me gustaría mostrar sólo dos elementos: una de las series de TV más populares del mundo: *Friends*, y el canal de música más conocido del mundo: MTV, de modo de mostrar este hambre de Dios y ver qué podemos aprender de él. Finalmente, preguntaré si el desafío de la cultura popular nos podría ayudar a imaginar nuevas posibilidades para el ministerio parroquial.

Televisión

Cuando se le preguntó a David Schwimmer, que interpreta a Ross en *Friends*, por qué el programa se conectaba tan poderosamente con su audiencia, él contestó que "es una familia de fantasía en un momento en que la familia desafortunadamente es tan disfuncional para esta generación". La familia en cuestión está constituida de un sexteto unido y encantador de bien parecidos veinteañeros blancos de

Nueva York. Hay algo celestial sobre este mundo de fantasía donde todo es aún posible, con la emoción del descubrimiento, el deseo de comprometerse y el miedo a hacerlo y, sobre todo, el grupo solícito de amigos que provee un ambiente seguro en el cual negociar todo. Es lo que cualquier adolescente esperaría encontrar y lo que cualquier adulto desearía haber tenido.

Los adolescentes se sienten tan atraídos por *Friends* porque presenta un mundo adulto alternativo, donde crecer no significa convertirse en los adultos que ellos ven a su alrededor. Por supuesto que hay aspectos de este mundo alternativo que escapan a la realidad. Su mundo es demasiado atractivo y demasiado blanco. "Me encantaría que se encontraran un amigo negro", les dijo Oprah Winfrey cuando las estrellas de esta serie aparecieron en su programa. Su mundo es demasiado acogido. A pesar de sus esforzadas carreras, todos los personajes pueden pagar sus alquileres en Manhattan. El espacioso departamento de Monica y Rachel, donde sucede gran parte de cada episodio, tiene todos los elementos de comodidad de la clase media.

La característica más contagiosa de *Friends* es su diáfana alegría. No sólo sus ingeniosas salidas y frases y el hecho de que todo el mundo se ríe mucho. No sólo la vigorizadora sensación de la apertura y las posibilidades de vida donde nadie ha tomado opciones definitivas y todos están en ese momento tan excitante que precede tales irrevocables decisiones. Por sobre todo, esta alegría es tangible en la alegría transparente y el maravilloso entendimiento entre estos personajes que se parecen a nosotros de tantas maneras: Monica, la guapísima chef asistente y quisquillosa dueña de casa que es la voz de la razón pero tiene líos de hombres también; Rachel, la preciosa muñeca que se ha mudado de la cómoda burbuja de los suburbios y nunca ha tenido que preocuparse antes; Phoebe, la cantante folk bohemía y *New Age* que es demasiado etérea como para ser una muñeca; Joey, el bien formado actor, tierno y poco inteligente; Chandler, el profesional bromista que esconde su lado emotivo bajo un seco ingenio; Ross, el paleontólogo con la mirada triste y su visión neuróticamente divertida de la vida.

En comparación con este mundo ricamente humano y familiar, el cristianismo puede ser visto por la gente joven como algo claramente triste y decididamente desencarnado, carente de la alegría espontánea de la

verdadera comunidad. ¿Se da cuenta la gente joven de que Dios es la fuente de toda alegría, que Él explota con vida y energía, como una estrella gigante cuya vida nunca se apaga? Muy rara vez recogen este mensaje de las iglesias principales. Podría ser tan diferente: "Si conocieras el regalo de Dios..." (Juan 4:10).

La alegría de *Friends* es ganadora... y limitada. Los jóvenes seguidores de esta serie pueden pensar que esta es la cumbre de la alegría. Nunca se han encontrado con las notables descripciones de la alegría en los escritos de los místicos, que vieron que mientras más nos acercamos a Dios, más abrumadoramente dulce es nuestra experiencia de felicidad. ¿Quién le abrirá a los jóvenes el camino de los místicos? Por supuesto que no se trata de sugerir que la vida sea una larga experiencia máxima (¡cuán desafortunado!). Pero aparte de las alturas de las experiencias místicas, hay una felicidad perdurable en vivir una vida de autoentrega de amor. Demasiados cristianos no experimentan esta felicidad, un hecho que hace dudar con qué están comprometidos; muchos otros no creen que la felicidad los aguarde en el vivir para otros, de modo que no prueban el altruismo.

Música "Pop"

Hay un enorme rango de música "pop" que los jóvenes escuchan. Seré necesariamente selectivo, y miraré brevemente a MTV, que transmite esta música al mundo entero.

El mundo de los jóvenes es inestable. Sus estados de ánimo fluctúan rápidamente. Prueban diferentes personalidades. Kurt Cobain, el brillante y atormentado líder de Nirvana que se suicidó en 1994, dijo al describir en una entrevista a la gente joven de su generación: "Son sarcásticos un minuto, humanitarios al siguiente". El mayor éxito de Nirvana "Smells like teen spirit" (huele como espíritu adolescente) expresa esto bien: "Lo encontré difícil, fue difícil de encontrar / Oh bien, lo que sea, no importa".

No es sorprendente entonces que la narrativa de MTV, el canal de música, refleje esta fragmentación en un nivel musical y visual: deliberadamente incluye elementos irritantes tales como imágenes granuladas o distorsionadas y estrépito acústico incidental. De hecho, tales elementos se han convertido ahora en una marca registrada establecida de los programas para jóvenes en los principales canales de televisión.

Andrew Goodwin ha señalado que de hecho hay dos MTVs. "Un discurso MTV es la jugarreta nihilista, fabricante de pastiche, esencialmente sin sentido que se invoca en los relatos postmodernistas de MTV. El otro

es responsable, socialmente consciente, basado en la sátira y la parodia, vagamente liberal"¹

¿MTV adopta una postura anti "establishment" con el fin de obtener jóvenes telespectadores para sus avisadores? Dudo que sus motivos sean tan descarados, a pesar de que estoy seguro de que quienes administran MTV están contentos con que las empresas orientadas hacia la juventud elijan invertir sustancialmente en publicidad en su canal.² Pero lo que vale la pena resaltar es que a pesar de que MTV da mucho tiempo a programas basura con imágenes degradantes de la sexualidad humana, también es consonante con el componente de justicia de la auténtica fe cristiana al promover derechos humanos, animales, ambientales, temas antibélicos y similares.

El diálogo con la cultura "pop" a nivel parroquial

Si una parroquia tratara de atraer a jóvenes inmersos en la cultura popular, ¿cómo sería? Esta es una pregunta difícil de contestar. Ofreceré algunas pistas, no un panorama exhaustivo. Al hacerlo, no quiero sugerir que una parroquia debiera tratar de atraer sólo a gente joven. Al experimentar con la pluralidad de enfoques, obviamente necesita abrazar la sabiduría acumulativa de la tradición. Déjenme también aclarar que no me centraré en la vida eucarística y litúrgica de la parroquia. Por supuesto, éstas son de principal importancia y hay algunas maravillosas liturgias juveniles que se practican en diferentes partes del mundo. Pero lo que quiero subrayar es un área que normalmente no recibe mucha atención: cómo la vida parroquial puede dar un corazón cívico y cultural para personas jóvenes que están espiritualmente malnutridas en una cultura fragmentada y secularizada. Creo que las parroquias pueden adquirir esto usando la cultura popular como una manera de nutrir los deseos de trascendencia de los jóvenes.

Obviamente una parroquia que se destaca por ser radicalmente distinta de la cultura popular puede tener un gran valor de credibilidad. Sin embargo, si la parroquia vira en la dirección opuesta, puede perder su integridad. Por ejemplo, si la iglesia parroquial está tan inmersa en la cultura popular que pierde su lado profético, entonces es como sal que ha perdido su sabor y no sirve para nada excepto para ser pisoteada. De

¹ Andrew Goodwin, *Dancing in the distraction factory: music, television and popular culture*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1992, pág. 150.

² Como dijo el director de marketing de Levi's para Europa, "MTV Europa representa un estilo de vida juvenil y Levi-Strauss produce el vestuario para ese estilo": Simon Frith, 'Youth/Music/Television' (pág. 75) en Simon Frith, Andrew Goodwin y Lawrence Grossberg (eds.), *Sound and vision: the music video reader*, Londres y Nueva York, 1993, pp. 67-83

modo que es vital que las parroquias defiendan algo en vez de abarcarlo todo. Un testimonio tan claro es atraer el idealismo innato y la generosidad de la gente joven. Sin embargo, si la iglesia local parece ser tan diferente que tiene poca o nula relación significativa con la cultura popular, esto podría ser un importante factor de alejamiento. Para que ocurra un diálogo constructivo, se necesita algún tipo de relación. Esta relación demanda un respeto por las personas con las que estamos tratando de conversar. También requiere que hablemos un lenguaje común y que encontremos un territorio común. Me gustaría sugerir un par de maneras en que las congregaciones locales podrían acercarse a la cultura popular, no con el fin de que pierdan su propia forma e identidad, sino que en último término para dar respuestas más profundas a las preguntas generadas por la cultura popular.

Sabemos, por la famosa descripción de la vida de los primeros cristianos en el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles, que la Iglesia creó un sistema de apoyo. Las personas podían compartir sus alegrías y encontrar ayuda para llevar su cruz. Juntos encontraron la fraternidad. Sabemos que la cultura popular está desarticulada y fragmentada, haciendo eco de la desarticulación que la gente experimenta en su vida. Los antiguos apoyos sociales que facilitaban que las personas se convirtieran y permanecieran siendo cristianas ya no están. Los jóvenes ya no sienten la profundidad de la pertenencia social que sus padres experimentaron. Las familias grandes no sólo se han reducido a familias nucleares; se han desintegrado en familias atomizadas. En este nuevo contexto social, el desafío de la Iglesia es nutrir a los jóvenes con nuevas redes comunitarias dadoras de vida. La Iglesia local precisa convertirse en un lugar central no sólo para la fe religiosa, sino también para *la experiencia humana de comunidad*. Los jóvenes necesitan sentirse bienvenidos y aceptados en su parroquia local; la que necesita darles una comunidad y oportunidades de crecimiento. El desafío no es sólo ofrecer buenas liturgias sino proveer una plataforma para compartir valores y establecer vínculos sociales alrededor de los intereses "profanos" tales como la música, el deporte, las películas y demás. He visto cómo los jóvenes experimentan indicios de espiritualidad en la televisión y la música. Estas actividades humanas centrales y otras deben convertirse en parte de la oferta que encuentran cuando van a la Iglesia a nutrirse. No es que la noción de un "supermercado" lleno de elecciones sea totalmente nueva. Por ejemplo, en los años previos al Concilio Vaticano II, los feligreses podían seleccionar de una variedad de opciones durante la misa misma: aquellos que entendían latín podían seguir la misa, otros simplemente permitían que aquellos encantamientos misteriosos se colaran en su espíritu, inhalaban el

incienso, recitaban el rosario, caminaban por la iglesia rezando el Via Crucis, se arrodillaban frente a una estatua de la Virgen María, o prendían una vela en un altar lateral para el Sagrado Corazón.

Hoy en día la parroquia local necesita entrar al mundo de la juventud, y acompañar a los jóvenes en las muchas preguntas que los preocupan en su recorrido. Concretamente, lo que más se necesita es un amplio rango de lugares, situados alrededor de la parroquia como edificio y como comunidad. Por ejemplo, como parte del complejo parroquial podría haber un café para socializar, un espacio para ensayo donde las personas entrenaran para obras teatrales y conciertos de *rock*, una pantalla gigante de televisión donde los fanáticos del fútbol pudieran ver a sus equipos favoritos juntos después de los servicios religiosos, por ejemplo. Podrían formarse pequeños grupos con intereses comunes: más allá de actividades obvias y fundamentales como la misa, la oración o la lectura de la Biblia, también verían sus series o películas favoritas juntos y luego discutirías. Se podrían realizar desayunos de cultura popular los fines de semana invitando a un cantante "pop" o a un atleta a compartir sus valores y su visión de la vida. A través de pequeños grupos participativos las personas llegarían a conocerse mejor, adquirir mayor autoestima, volverse más reflexivos y despertar una mayor sensibilidad a la presencia de Dios en la vida diaria. La cultura popular ya está generando preguntas en los jóvenes y al mismo tiempo sugiriendo respuestas. Es decirles quienes son, para qué están aquí y qué hacer con su vida. Lo que estoy sugiriendo es que la parroquia se una a este diálogo desde adentro, que asuma la difícil tarea de insertarse en su cultura y la transforme. Es un asunto de construir un puente entre dos realidades que muchas veces son vistas como mutuamente excluyentes: fe y cultura popular. Esto puede ayudar a los jóvenes a imaginarse la cultura que viven en forma diferente: como un escenario donde pueden acometer la difícil y vigorizadora tarea de convertirse en cristianos.

Por supuesto, como he mencionado, siempre existe el peligro de que una parroquia orientada hacia la cultura popular pierda su singularidad e identidad. Pero si tiene claridad en su propósito y visión, luchará por dar a las personas no sólo lo que quieren sino también lo que no sabían que estaban buscando. Si una comunidad parroquial pudiera tener éxito en esto, podría ayudar mucho a las personas, prestando atención a las cosas que a veces se descartan como triviales: deportes, música, cine, etc.

La imaginación católica siempre ha sido bendecida con sacramentos y símbolos, con rituales y ricas imágenes. Esto nos ha estimulado tradicionalmente a ver la cualidad "llena de gracia" de las artes y de la alta cultura. Quizás también nos podría ayudar a ver

que incluso la cultura popular no está tan totalmente reñida con lo sagrado como podríamos pensar; también tiene rumores de ángeles.

Conclusión

He dado una mirada a dos lugares donde la cultura popular es dadora de vida y se cruza con la espiritualidad cristiana: la alegría de *Friends* y el interés en temas relacionados con la justicia en MTV. Luego hablé de cómo las parroquias pueden hablar a la cultura popular de forma más efectiva. Ciertamente hay importantes falencias en la cultura popular. Pero en este artículo elegí no extenderme en

ellas. Más bien he tratado de ver que incluso las limitaciones de la cultura popular son posibilidades que pueden guiar a los jóvenes por el sendero a la profundidad espiritual. Luchar contra las imágenes y valores que presenta la cultura popular es una manera de responder a esta cultura. La respuesta alternativa que estoy proponiendo es para engrandecer y profundizar estas imágenes y valores como lo hizo Pablo en el Areópago: "Porque al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que está grabada esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Ahora bien, lo que adoran sin conocer vengo a anunciárselo". (Hechos 17:23) ■

Thomas Casey s.j.

CRISTO EN LA CULTURA

Mi nombre es Josephine Mulumba, la segunda de seis hermanos: un niño y cinco niñas. Estudié hasta terminar el primer ciclo de educación secundaria en Lubumbashi, donde vivían mis padres. Después, continué mi formación académica en el Instituto Nacional de Pedagogía en Kinshasa, donde obtuve un diploma en pedagogía en francés. Luego de esto, trabajé como asistente en el mismo instituto. En la actualidad, me encuentro en Alemania preparando mi tesis para obtener un doctorado en literatura congoleña.

Cuatro años después de la Asamblea General de Itai, se me pidió que escribiera algo acerca de la cultura, que es la tercera declaración del documento Nuestra Misión. Comenzaré con algunos sucesos actuales y mis experiencias con distintas personas.

Yo vengo de Congo, que es un mosaico cultural. Por lo tanto, soy producto de la cultura de mis padres y del medio en que fui educada: Lubumbashi, y Kinshasa, una ciudad que crece descontroladamente, y en la que viví durante dieciséis años. Durante toda mi travesía por este abanico cultural, y viví la experiencia de Cristo.

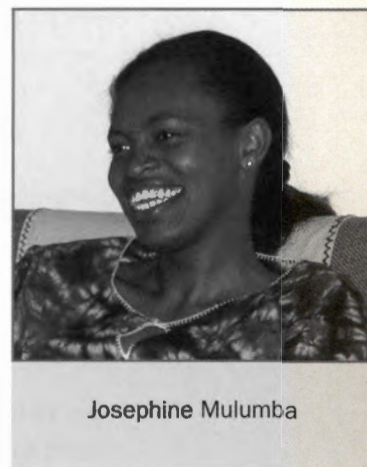
Me pidieron responder la siguiente interrogante: "¿Cómo combate CVX la cultura de la

destrucción, y trae a su vez una cultura de esperanza para el mundo, la Iglesia, la gente, la familia, tanto en el ámbito del trabajo como en la sociedad?" Para contestar, me gustaría centrar mi respuesta dentro del contexto congolés en una diminuta porción de esta sociedad.

Desde hace unos diez años, una persistente ola de violencia ha explotado y se ha mantenido aquí, una violencia que es vivida de manera abierta y permanente. La guerra es un hecho. Ninguna porción de la sociedad está ajena a esta guerra. En este contexto, cómo podemos entender que "las cosas externas son creadas para la persona, para ayudarla a alcanzar el fin para el cual esta persona fue creada", especialmente, cuando sabemos de la fabulosa riqueza que posee este hermoso país tan desfigurado hoy en día.

En este contexto, cuando el Estado instituyó el régimen de la violencia, mi pequeño grupo CVX de Kinshasa se preguntó: ¿Qué podemos hacer por aquellos que están más heridos que nosotros?

Se sugirieron distintas alternativas. Yo hablaré de la experiencia que viví en Centro Penitenciario y



Josephine Mulumba

de Rehabilitación de la zona minera de Kinshasa. La mayoría de la población de esta zona está compuesta por niños soldados. La violencia y la destrucción ha invadido lo más valioso de una sociedad: sus jóvenes. De manera inocente, me encontré cara a cara con este sistema. Éste castigaba a personas que a veces no sabían cómo distinguir entre el bien y el mal, los mataba de hambre, los enviaba a la cárcel por meses y a veces largos años sin un debido proceso. Estas personas a menudo permanecían ahí sin ningún contacto con sus familiares. Un domingo tras otro experimenté la impotencia. Durante todo un mes fui incapaz de volver a la cárcel. Con tono de reprimenda, me preguntaron: “¿Por qué no has venido, acaso no te importamos?” Entonces entendí qué era lo que estos niños querían de mí. Querían mi presencia y mi amor por ellos en esta zona de violencia, donde cada uno había sufrido en su propia medida.

La violencia social también se manifestó mediante el crecimiento de los sectores religiosos. Una gran cantidad de sectas proliferó en la ciudad de Kinshasa. En ocasiones, en una calle de veinte casas uno se podía encontrar con tres “iglesias”, las cuales pregonaban su mensaje a través de megáfonos y gritos. Era un mensaje que atacaba a quienes apoyaban a las Iglesias Cristianas tradicionales, las cuales - según estos pastores - habían fracasado en su misión. Era un mensaje que dividía a la familia. Los pastores de estas “iglesias del despertar” entregan su particular interpretación de la situación a la que se ha llegado por la indiferencia política. Estos les dicen a sus fieles que la persona que es responsable de sus pesares es el vecino que no adhiere a la misma fe que ellos. Es el niño que vive en un hogar donde la madre se ha ido. Finalmente, este niño inocente será arrojado a la calle para ser un potencial candidato a la cárcel debido a que tendrá que buscarse la vida solo en las calles. Estas sectas acallan el diálogo y a veces alimentan la discordia entre los padres, exponiéndolos a un clima de violencia. Es en esta atmósfera donde no sólo vivimos como católicos sino como miembros de CVX, con una manera diferente, más pacífica de oración, la que nos hace sospechosos ante los ojos de aquellos que expresan sus oraciones a Dios a viva voz.

La experiencia de mi fragilidad

Hace ya un año que estoy viviendo dentro de otra cultura. Tuve la oportunidad de vivir con una

comunidad: los miembros de CVX Mundial. Antes que todo, hablaré de lo que viví en Alemania, y luego lo que viví durante el último mes en Bélgica.

Cuando llegué, en octubre pasado, las tiendas ya estaban “promocionando la Navidad”. Cuando ésta llegó, tuve la impresión de que la fiesta ya había pasado. Recordando lo que aprendí en historia, y en algunos libros que leí, me acordé de que la Navidad fue originalmente una fiesta pagana. La cultura europea actual ha vuelto a estos orígenes.

Después de cinco meses en Alemania, hice mi primer contacto con la CVX de Augsburgo, la sede del Secretariado de CVX en el país. Al ver los edificios y el sistema de administración, me acordé de la organización alemana. Pero, más allá de todo eso, ahí había un lugar donde los miembros de CVX podían ir cada tarde a sacar fuerzas de la Eucaristía que se celebra al final de cada día.

Un mes después, en la reunión de los delegados de CVX en Alemania, realizada en Hoffeim, me encontré a mí misma en comunión con una comunidad global, que consideraba su pasado y fundaba su futuro a la luz de los Ejercicios Espirituales. Fue un tiempo de gracia y de fortalecimiento de mi vocación por CVX.

Yo necesitaba experimentar en grupos donde uno pudiese encontrar una manera particular de vivir la CVX, basada en los Ejercicios Espirituales. Cada uno de los miembros buscando un modo de crecer como grupo en base a la espiritualidad, para poder estar abiertos a la misión común.

Grupos donde escuchar y abrirse al prójimo era algo que desembocaba en una palabra final formulada por cada uno, que aparecía como una madeja que se va desenredando de una reunión a otra, tejiendo lazos comunitarios dentro de una sociedad individualista. En las reuniones, la metodología consistía en organizarnos en varios grupos, los cuales se constituían en torno a diferentes medios, como fotografías, versículos bíblicos y el proyecto individual de cada uno, apoyado por ilustraciones que tenían como finalidad ilustrar la solidaridad entre dos personas. Este modo de reflejar algunas escenas de la vida personal de uno, también contribuye a crear lazos comunitarios. Por medio de estas experiencias, vividas a través de distintas facetas de la comunidad global, mi vocación por la Comunidad de Vida Cristiana se fortaleció. ■

“TE LLAMÉ POR TU NOMBRE”

Hasta los 24 años, llevé el nombre de “Bissohong”, el cual figura en todos los documentos oficiales de identificación. Éste, sin embargo, no tenía ninguna resonancia emocional en mí, debido a que nunca lo pude situar dentro de mi historia personal. Por ejemplo, nunca me interesaron las circunstancias en las cuales me fue dado el nombre, ni tampoco me atrajo su significado en mi lengua de origen: basa’a. Fue recién después de un retiro de seis días, organizado por el grupo Ignaciano de Yaoundé, en julio de 1989, cuando sentí, por decirlo de una manera, que debía cuestionar este nombre. La experiencia de oración me recordó otro nombre, “Nouck”, que es como mi familia siempre me llamó, a pesar de que nunca reparé demasiado en este detalle.

El fruto de mi primer encuentro cara a cara con la Palabra de Dios, realizado en silencio con la ayuda de un guía que era un sacerdote jesuita, pareció en un comienzo fuera de lugar y sorprendente. Como estudiante de la Facultad y Católico de misa dominical en el Centro Académico Católico, decidí inscribirme en el retiro en razón de que éste estaba dirigido a “personas ansiosas por tomar decisiones de acuerdo a la voluntad del Señor,” para que me ayudara a elegir un tema entre las dos alternativas que me imponía la Universidad para obtener mi grado de Maestría. En lugar de iluminarme en este tema académico, me encontré a mí mismo con la dolorosa conciencia de poseer una identidad ambigua. Estaba absolutamente indeciso: ¿era yo Bissohong o Nouck? Dios, a quien yo había encontrado personalmente a través de la experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, me invitó a estudiar el misterio de un llamado, para descubrir: “Te llamé por tu nombre”. (Is. 43,1)

Mi primera respuesta a este llamado fue expresada en la forma de una silenciosa rebelión, tajante y suspicaz, al ver el marco familiar dentro del contexto en que fui traído al mundo y que nunca tuvo la iniciativa para iluminarme en torno a mi doble nombre. Yo nunca le pregunté a nadie, pero me pareció, en mi resistencia, que mis padres deberían haberme informado acerca de los aspectos esenciales de mi vida. Tenía la impresión

de que éste era un derecho que no debería haber transado. En cualquier caso, estaba frustrado. ¿Estaban acaso escondiendo algo?

Fue con esa disposición interior que, en Septiembre de 1991, descubrí en Douala una Comunidad de Vida Cristiana. Yo me encontraba viviendo en este poblado con un amigo de la infancia. Iba regularmente al Centro de Encuentros Espirituales. Los sacerdotes jesuitas me ofrecieron el escenario ideal para la investigación que necesitaba realizar para mi presentación en la Universidad. Una tarde, fui invitado por el director del Centro a participar por primera vez en una reunión de CVX de “jóvenes cristianos que deseaban ir más allá siguiendo a Cristo, ayudados por la ‘Espiritualidad Ignaciana’”.

Las dinámicas, que consistían en escuchar y compartir, y eran realizadas y vividas dentro del grupo local en formación, me permitieron liberar progresivamente la Palabra dentro de mí y reconciliarme con mi familia. Como era incapaz de celebrar el reencuentro con mi familia, estaba dispuesto, al menos interiormente, a buscar la identidad de mi familia recolectando información de mis parientes. Viajando de una ciudad a otra, de un poblado a otro, escuchando y preguntando, pude reconstruir partes importantes de mi historia, y de mi nombre duplicado, entendiendo, de este modo, quién soy.

En ausencia de mi padre, Bissohong Gregory, quien al momento del parto se encontraba acompañando a mi madre, Nouck Odile, quien falleció al darnos a luz a mi hermano mellizo y a mí el 27 de febrero de 1965 en el Hospital Central de Yaoundé, fueron dos tíos paternos quienes se encargaron de darnos nuestros nombres. El doctor que emitió el certificado de muerte de nuestra madre pidió que tuviéramos un nombre de antemano. Mi hermano, que murió cinco semanas después, el 8 de Abril de 1965, fue llamado YOGO, como nuestro abuelo paterno. A mí me pusieron Bissohong, el nombre de nuestro padre. En consecuencia, los dos nombres que nos dieron nuestros tíos venían del lado paterno.

Después de volver del funeral de su esposa, mi padre, muy preocupado por la justicia y el honor póstumo, quiso que uno de sus dos hijos tuviera el mismo nombre que su suegro, nuestro abuelo materno. Así es como recibí de él, públicamente, el nombre de Nouck. Mi padre me explicó que un tiempo después, él me presentó en el Municipio de Yaoundé para regularizar mi nombre. Pero ahí le pusieron condiciones que estaban más allá de sus capacidades. Él no insistió, con la convicción de que el tiempo lo arreglaría todo.

A mi padre le gustaba recitar el siguiente proverbio, que expresaba su preocupación por la justicia, que inspiró la distribución de los nombres de los mellizos entre las familias paterna y la materna: “Manga maa ma nééga béé likap”, que significa, “Compartir dos malangas entre dos personas es fácil”. La sabiduría del proverbio probablemente no previó la muerte, cinco semanas después, de uno de los niños, mi hermano Yogo. De este modo, justo cuando los Ejercicios Espirituales y la CVX me abrían los ojos hacia el pasado, tuve la creciente conciencia de un pesado conflicto de pertenencia que me superaba y que estaba lejos de aquietar mi corazón.

Cara a cara con las mentalidades del medio ambiente

Ser el único hijo vivo de una madre fallecida, todo pasó dentro y alrededor de mí, como si yo tuviera que determinar el sentido de mi vida, o bien dentro de los dominios del linaje paterno, como lo exigía la costumbre, el derecho civil moderno y el nombre Bissohong, o dentro del linaje materno que traía a colación el nombre Nouck. En cualquier caso, estaría agitando las sensibilidades de una gran comunidad humana, que iba desde varios miembros vivos hasta nuestros ancestros y los espíritus del mundo invisible. Mi crisis de identidad iba a ser vivida, expresada y manejada dentro de este cuadro de fundamentos culturales, con la contradicción y/o apoyo de mi círculo familiar (cristiano o no). Hice una división de la gente de este círculo familiar en torno a varias tendencias interconectadas.

Los escépticos: estos no creen para nada en el “problema del nombre”. Encontraban que éste era un “falso problema”, y me regañaban por “complicar mi vida” al preocuparme en demasía por “detalles inútiles”.

Los fatalistas: estos comprenden sinceramente la división interna ocasionada por mi doble nombre,

pero opinan que “no hay nada que hacer”, porque “es obra del destino”. De buena gana hacen suya la exclamación de resignación, que es popular en todo el país: “¿Qué se puede hacer?”

Los cautos: estos están más o menos conscientes de mi lucha por la unificación de mi personalidad. Sus actitudes sugieren que yo cuente con el “tiempo”, la “Providencia”, “el futuro” y en que “aquel que se conoce a sí mismo es capaz de arreglarlo todo”.

Los conformistas: tienen dos mentalidades. La primera acepta una apertura hacia la cultura de los otros sin discernimiento: “es normal tener dos nombres, uno para la escuela de los blancos y otro para las zonas rurales”. Para los de la segunda mentalidad, más oportunistas, es necesario que yo acepte y asuma el nombre que aquí y ahora me da un cierto prestigio social, el que está registrado en todos mis diplomas.

Como hijo de la sociedad camerunense, mi complicidad con el espíritu pusilánime y evasivo, que corre por todos los modos de comportamiento y pensamiento mencionados arriba, es indiscutible. Luego del tiempo de silenciosa rebelión, hubo un largo período donde me cansé de contener y transformar los llantos de mi espíritu, que me seguían desafiando con el tema de mi nombre. Traté de ahogar estos llantos - ya fuera al sumergirme en mis labores intelectuales o en mi impetuosa búsqueda de una relación amorosa. Sin embargo, la Palabra de Dios vivió en mí como un fuego que todo lo devora, pero el temor a parecer extravagante y ridículo ante los ojos de quienes me rodeaban, me paralizó en mi deseo de obedecer fielmente y de manera radical a las señas de esta Palabra. En medio de mi lucha interna, floreció con fuerza el deseo irresistible y tranquilizador de realizar una Misa de Acción de Gracias ante las tumbas de mi padre y mi madre. Esta eucaristía, en la cual participaron mi guía personal y dos miembros de mi grupo, se celebró el 22 de Mayo de 1994, en el día de Pentecostés.

La puerta estrecha

Gracias a Dios, mi fidelidad a CVX me permitió descubrir un ambiente favorable para buscar el equilibrio entre, por un lado, mi fe en Cristo - mediante la cual sentí en mi corazón la invitación para salvarme a mí mismo de una situación existencial incómoda - y, por otro, la necesidad que yo también sentía por colaborar en esta iniciativa

por mi compromiso con ella. Desde el comienzo, mientras compartíamos nuestras experiencias de vida en las reuniones, los otros escucharon mi historia con respeto y atención. Las reacciones de los distintos miembros ampliaron mi propia percepción de lo que me estaba pasando y centraron mi criterio en “buscar y encontrar la voluntad de Dios”. Después de escucharme, uno de los participantes en una de las reuniones grupales me dijo: “Jesús se le apareció a María Magdalena en el día de Su resurrección y llamó a esta mujer por su nombre. Ésta es la íntima señal mediante la cual ella reconoce a su Dios vivo (Jn 20:11-18). Un nombre puede ser la fuente de un encuentro decisivo con la vida.” Traté de sacar algo en limpio de esta luz. Encomendándome a la ayuda de la Virgen María, también procuré recordar y apreciar las luces que el mismo Dios me entregó durante mis retiros anuales.

Las conmovedoras experiencias compartidas por otros miembros de CVX, alimentadas por la meditación personal acerca de la Palabra de Dios y mediante la revisión del día de acuerdo a la pedagogía Ignaciana, también me ayudaron a poner en perspectiva el problema de mi nombre: o bien a considerarlo como el ímpetu por una historia sagrada en la cual yo debía estar cada vez más inmerso como un actor adulto y creyente.

Una actitud abierta, más sincera y libre a las exigencias de la guía personal también me fue de gran ayuda. De hecho, después de que dejé a mi familia paterna, y a la luz de mi nuevo entusiasmo e inclinación a estrechar mis lazos con mi familia materna - a la cual no había conocido realmente, exceptuando el momento de mi ingreso a la vida profesional - medité acerca de una pregunta que me hizo mi guía espiritual. Esto clarificó de manera progresiva las cosas para mí y me permitió dar un gran paso hacia la liberación. El Padre Alain Renard me preguntó: “¿Es normal que Dios llame a alguien a que abandone a una familia humana para que se una a otra familia, tan humana como la anterior?” Durante mucho tiempo la pregunta fue el telón de fondo de mis meditaciones y mi revisión del día, por lo que me permití conmoverme con ciertas Palabras de la Escritura, que siempre aprecié y resonaban en mí, abriendo las puertas de la eternidad para mí:

- “Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre y anda a la tierra que yo te mostraré”. (Génesis 12:1);
- “... y te destiné a ser profeta de las naciones” (Jeremías 1:5 c);
- “... ¿a ti qué te importa? Tú debes seguirme”

(Juan 21:22);

- “Cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre de los Cielos, y ése es para mí un hermano, una hermana o una madre” (Mateo 12:50);
- “Vayan por todo el mundo y anuncien la buena nueva a toda la creación” (Marcos 16:15).

Parecía que, comparada con el callejón sin salida emocional a que me conducía el apego al honor de los nombres de mis ancestros, la sabiduría universal recibida mediante estas palabras y muchas otras contribuyó a estabilizar mi corazón dentro de una cierta libertad interna. Esta sabiduría me permitió descubrir mi propia personalidad y a estructurarla fundada en la confianza en Dios, en mí y en el prójimo. Me sentí guiado en el nombre de la fe y la caridad para ir más allá de mis límites. Gracias a estas disposiciones descubrí la señal de salvación inscrita en mi certificado de bautismo, casi desde el comienzo, lo que confirmó el ímpetu de mi desafío. Un año después de mi nacimiento, al transcribir Nouck, el nombre que deseaba mi padre, el Reverendo Padre Pierre Pascal de la Comunidad de los Oblatos de María Inmaculada, lo redactó “NUG”. Para mí, esto indicaba claramente que Dios no me había llamado a ser Nouck, ni tampoco Bissohong, nombres que no están representados en el mencionado certificado, sino más bien por los nombres cristianos Thomas y Théophile, respectivamente heredados de ambas familias. Soy, entonces, una nueva criatura que debe dar la bienvenida a la identidad social y familiar de su salvador, el Señor Jesucristo.

Como fruto de este personal discernimiento espiritual que compartí con mi familia y la CVX, decidí consultar a las autoridades pertinentes para la “normalización” civil de mi nombre. Esto fue finalmente realizado... no por supresión sino como adición... expresando, de este modo, mi deseo de ser profundamente el todo por el todo. Luego, al volver de la Asamblea General de CVX en Itaïci, me sorprendí gratamente el descubrir que el 3 de Agosto de 1998, un decreto firmado por el Primer Ministro de Camerún, Peter Mafany Musonge, me permitía llamarme en adelante Nug Bissohong Thomas Théophile, que yo traduzco, comenzando con los nombres de mi bautismo: mellizo/ amado de Dios/ (llamado a)/ florecer/ (en)/ las tumbas. En otras palabras, el eco de una resurrección articulada por Dios.



Thomas Théophile Nug Bissohong

La firma y publicación del decreto fue la primera justificación para mi *compromiso temporal* con CVX durante una reunión nacional en Yaoundé el 6 de Diciembre de 1998. Luego, el 27 de Febrero de 1999 en Kukum, el pueblo de mi padre, participamos en una Misa de Acción de Gracias co-presidida por el Obispo del lugar, Obispo Jean Bosco NTEP, y el Padre José Luis Ferrer, el Secretario Eclesiástico de CVX en ese momento. Finalmente, el 21 de Marzo de 1999 en Makak-Ndokoma, el pueblo de mi madre, celebramos otra Misa de Acción de Gracias, concelebrada por mi guía junto a cinco hermanos y sacerdotes jesuitas, todos amigos y guías de CVX, comunidad que fue representada por mucha gente en ambas ocasiones. Mis compañeros de curso y mis dos respectivas familias también estuvieron presentes.

La normalización de mi nombre me entregó un ánimo realmente festivo, marcando el fin de una larga travesía por un “camino resbaladizo y escarpado”, en palabras de Nestor Ymeli, con quien caminé de cerca en CVX Camerún y que actualmente se encuentra en una comunidad en los Estados Unidos. Estoy cada vez más consciente, sin embargo, de que el núcleo de mi identidad siempre deberá ser descubierto, porque “al final, ¿quién pronunciará nuestro nombre, nuestro nombre secreto, nuestro nombre definitivo? Sin duda, ningún hombre lo hará, sino Aquél que sabe más de nosotros que nosotros mismos,” como escribió San Agustín, un africano que murió en la primera mitad del siglo V.

Hoy en día, yo mismo me siento una especie de viaje significativo. Lo que me hace avanzar ya no es el “¿Quién soy?”, sino “¿Quién quiere Dios que yo sea?” en medio de otros. Dejarme instruir día a día por el Maestro interior y por CVX, me comprometió a darle, cada vez más, sentido apostólico a la vida, como garantía de esta unidad. De este modo redescubrí a la familia como un lugar donde Cristo me espera. Es verdad que la experiencia del amor puede inspirar acciones o actitudes opuestas, tanto ternura como severidad, flexibilidad y firmeza, cercanía y lejanía. Sí, jamar es también saber cómo decir que no!

Siento que la “fuerza” (Ac 1: 8) que recibí de manera gratuita de Dios a lo largo del camino estoy también llamado a invertirlo especialmente en la construcción de Su Iglesia, comenzando por CVX. En cierto sentido, esto me dio la oportunidad para asumir generosamente distintas responsabilidades, que otros juzgaron apropiadas para mí durante mi viaje: coordinador grupal (1994-1996),

responsable nacional de formación (1997-2001) coordinador nacional (desde el 2001), delegado para las Reuniones Formativas Pan-Africanas y/o los Encuentros Mundiales en Camerún (1996 y 1997), en China (1994) en Costa de Marfil (1996), en Brasil, España y Francia (1998), en Zimbabwe (2001) y en Madagascar (2003).

Así es también el sentido de mi participación en las actividades de guía espiritual con el Grupo Ignaciano de Yaoundé, animado por un Jesuita que lo abrió al laicismo en octubre de 1997. En mi grupo local de CVX, “Samuel”, tomó esta apertura dentro del marco de trabajo de educar y preparar a niños bautizados, pero que no poseían escolaridad. En esta misión, seguimos el ejemplo de las iniciativas del Colectivo de Cristianos Católicos de Duoala para la Educación Civil. Mi participación en la fundación, más la animación de una Comunidad de Vida Eclesiástica en Kotto, el distrito de Douala donde vivo actualmente, fue asumida con el mismo fervor y entusiasmo.

Sin embargo, también me ha afectado el hecho de que el estilo de vida que CVX me propone tiende a ponerme en una situación que no parece adecuada para mí, pero por sobre todo, estoy conciente de “haber sobrepasado un escenario de división o dispersión, alcanzando una plenitud de vida con el sentimiento de que nada se me escapa”. Esta experiencia unificadora y plena, que cobró vida a través de la meditación y de compartir el misterio de mi nombre, engendró en mí un deseo por una comunión aún más íntima con el Cristo misionero. Esto se traduce en la libre ofrenda que hago de mí mismo, y en una fidelidad que no nació de mí ni que fue la medida de los efectos apostólicos en todas las áreas de mi vida. Estos efectos me invitan constantemente a estar “más calificado para ayudar al diálogo y para actuar en todos lados por la reconciliación”, una de las dimensiones culturales de la Misión Común establecida en Itaïci.

Me complace enormemente señalar aquí que, con ocasión de su visita a Camerún en 1999, el Padre Fernando Salas S.J., viceasistente eclesiástico mundial, introdujo el encuentro dentro del “compromiso socio-político de CVX”, invitando a cada uno de los miembros presentes a decir su nombre, las circunstancias en que estos nombres les fueron dados, su significado en lengua vernácula de Camerún y de qué manera uno asume este nombre en la vida cotidiana. Luego mostré cómo todos estos aspectos son portadores de un lenguaje socio-cultural dentro del contexto cultural donde estos nombres se originan. ■

LA ÚLTIMA ESPERANZA DE PAZ

LOS ÚLTIMOS 17 AÑOS

En el debate reciente sobre la guerra en Irak, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se refirió a Naciones Unidas como a “una mera sociedad de debate”. Pese a que el Sr. Bush no lo decía como cumplido, existe algo de verdad en sus palabras. Para los que hemos trabajado en la O.N.U. hay conciencia de que hay un espacio para las palabras en nuestro mundo y de que en esas palabras puede encontrarse la solución a algunos de los peores problemas que lo aquejan. La O.N.U. es un lugar donde las naciones del mundo pueden reunirse a ventilar sus diferencias y trabajar esperanzadamente en soluciones conjuntas. El dolor que sufre el mundo y la esperanza de las personas en él se reflejan cada día en la agenda de Naciones Unidas.

Fui por primera vez a Naciones Unidas invitado por Tom Monahan. Tom fue quien adquirió para la CVX Mundial nuestro status de ONG. En ocasiones, Tom me invitaba a que lo acompañara. Cuando Tom murió repentinamente en 1985, la oficina de Roma me pidió ser un “reemplazante temporal”. Ninguna de esas palabras resultó verdadera. Pronto supe que nadie podía realmente “reemplazar” a Tom y todo lo que había hecho en Naciones Unidas. ¡Además, mi calidad “temporal”, de algún modo, permaneció hasta Diciembre de 2002!

Mi primer recuerdo de concurrir a reuniones de la O.N.U. es uno de sobrecogimiento. ¡Aquí, en Nueva York, bajo un mismo techo, estaban todas las naciones del mundo! ¡Aquí, bajo el mismo techo, estaban todos los deseos, los problemas, los dolores y las heridas, las diferencias, las esperanzas y sueños de todas esas naciones! La agenda de toda sesión de la Asamblea General de los últimos 57 años cubrían prácticamente todos los problemas que existen en nuestro mundo hoy. De una u otra manera todos aparecen como parte de la extensa agenda que Naciones Unidas continúa atendiendo.

Todos estos problemas, toda la agenda de Naciones Unidas está a cargo del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Uno debe recordar todo el tiempo que Naciones Unidas no es un estado

supra-nacional que gobierna a todos los países del mundo. Es más, la realidad es justamente lo contrario. El Secretario General y las Agencias de la O.N.U. solo actúan como resultado de un voto de las naciones soberanas del mundo que integran la Asamblea General. El Secretario General y las agencias de Naciones Unidas carecen del poder de actuar por sí solos. De ahí la importancia del debate y discusión que continuamente se da en Naciones Unidas. Las palabras son importantes y en la O.N.U. se dedican horas a largos discursos y extensas reuniones y conferencias.

La importancia del diálogo y del debate quedó especialmente clara en la década de los noventa. Para Naciones Unidas esta fue una época de muchas e importantes conferencias mundiales. La preparación para estas conferencias y su posterior seguimiento dominaron realmente mucho trabajo de Naciones Unidas durante la década.

La década comenzó con la Cumbre Mundial de la Infancia en 1990. En ella, Naciones Unidas propuso para la ratificación de las naciones del mundo “La Convención de Derechos del Niño”. Para aquel entonces, CVX estaba trabajando en forma conjunta con el Comité Católico Internacional para la Infancia. Uno de sus principales objetivos fue llevar esta Convención a Naciones Unidas para ser votada y, como resultado de esto, ayudar a proteger el bienestar y, especialmente, la salud del niño a lo largo y ancho del mundo. Hubo una sesión especial de la Asamblea General en Septiembre de 1990, a la que concurrieron muchos jefes de estado y en la cual se adoptó la “Convención de derechos del Niño”.

En junio de 1992 se realizó la ahora famosa Conferencia Mundial sobre Desarrollo Económico. Ésta se conoció posteriormente como la “Cumbre de la Tierra”. En la conferencia realizada en Río de Janeiro, Naciones Unidas adoptó un documento llamado “Agenda 21”. Se esperaba que esta llegara a ser un proyecto global



P. Daniel Fitzpatrick S.J.

sobre desarrollo sustentable para el venidero Siglo XXI. Una conferencia posterior, en 1997, revisó la Agenda 21 para analizar el progreso que se había logrado en cinco años. Lamentablemente, a pesar de que algún progreso se había dado en algunas áreas, la visión promedio general fue que el ambiente global seguía deteriorándose.

Un año después, en junio de 1993, se realizó en Viena la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos. Esta conferencia reafirmó el compromiso de la comunidad internacional de proteger todos los derechos humanos enunciados en primer término en la Declaración de Derechos Humanos de Naciones Unidas de 1948. Se establecieron mejores mecanismos para monitorear y promover los derechos humanos en el mundo. En la conferencia, Naciones Unidas estableció la Alta Comisión de Derechos Humanos y eligió al primer Alto Comisionado. Como miembro del Comité ONG para la Libertad de Religión y Credo, pasé mucho tiempo en la materia de los derechos humanos, particularmente en el área de libertad y persecución religiosa. Como parte de la Comisión de Naciones Unidas por los Derechos Humanos, se estableció de este modo un Reportero especial cuyo objetivo era monitorear violaciones a los derechos humanos específicas en el área de la religión y credo.

Muchos de ustedes recordarán la Conferencia de El Cairo de septiembre de 1994 sobre Población y Desarrollo. En El Cairo surgió un ampliamente publicitado debate sobre la salud reproductiva de la mujer y la planificación familiar. Hubo también un fuerte énfasis en la educación de las mujeres y niñas en las naciones en vías de desarrollo. Ustedes recordarán que la Delegación del Vaticano jugó un significativo papel en esta conferencia.

El año 1995 fue especialmente ajetreado en Naciones Unidas. Ese año marcó el 50° aniversario del nacimiento de Naciones Unidas. Hubo diferentes celebraciones aquí en Nueva York, en Viena, en París y en muchos otros lugares del mundo. Para aquellos de nosotros que representábamos organizaciones católicas, la visita del Papa Juan Pablo II a la O.N.U. fue un hito. Las positivas palabras del Papa acerca de la existencia y trabajo de Naciones Unidas en los últimos 50 años fueron palabras de esperanza y aliento para quienes trabajábamos en Naciones Unidas. Fue un momento de gran regocijo oír que la Iglesia tenía a Naciones Unidas en alto reconocimiento. Hacia el final de su discurso a la Asamblea General, el Papa desafió a Naciones Unidas con estas palabras: "La

Organización de Naciones Unidas necesita levantarse más y más por sobre el frío estatus de institución administrativa, y convertirse en un centro moral donde todas las naciones del mundo se sientan en casa y desarrollar una conciencia compartida de su ser, como si fuera una familia de naciones".

El año 1995 se celebraron otras dos conferencias mundiales. En marzo, la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social se realizó en Copenhague. Ciento diecisiete jefes de estado acudieron juntos para rogar por la "erradicación de la pobreza como un imperativo ético, social, político y económico". La conferencia también se enfocó en el lado negativo de la globalización. A pesar del desarrollo económico en algunos países y en el sector privado, la conferencia de Copenhague destacó que había una brecha cada vez mayor entre los ricos y los pobres del mundo, que había cada vez menos redes de seguridad para ayudar a los más necesitados, y que había una creciente inseguridad sobre los trabajos, tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo. Los hechos económicos mundiales posteriores probaron lo profético de esta Conferencia.

En septiembre de 1995 se llevó a cabo la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing. La conferencia propuso un plan quinquenal para lograr el fortalecimiento social, político y económico de las mujeres del mundo. Aparte de adscribir la cuestión de aumentar el acceso a un mejor cuidado de la salud de la mujer, hubo una muy seria y acalorada discusión sobre la promoción de los derechos matrimoniales y sexuales de la mujer. Otra vez la delegación del Vaticano ante Naciones Unidas jugó un rol gravitante. CVX fue representada en esta Conferencia por Ann Noonan de N.Y. y Annie Lam de Hong Kong.

La última conferencia del siglo XX se realizó en Estambul en junio de 1996. Fue la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Asentamiento. La conferencia pidió líneas que guiaran las condiciones de vida en nuestro mundo y pidió a los estados miembros de llegar a una "completa y progresiva realización del derecho a un hogar adecuado" que tienen las personas alrededor del mundo.

Esta década de tantas conferencias y gran actividad para Naciones Unidas terminó con el cambio del siglo y de milenio. En septiembre del 2000, se realizó la Cumbre del Milenio aquí en Nueva York. Hubo gran esperanza en que en esta conferencia los países desarrollados del mundo anunciarían un

plan de reducción de la deuda de los países en desarrollo. Esto, desafortunadamente, nunca se transformó en realidad. Los portavoces de todas partes del mundo expresaron las esperanzas y deseos en que el mundo del Siglo XXI trajera nuevo respeto a los derechos humanos, tolerancia a las diferencias entre las naciones y personas y paz. A sólo unos pocos años de entrada el siglo todos deploramos la realidad de que estas esperanzas y sueños hayan sido tan prontamente destrozados.

En el curso de mis años como representante de CVX Mundial ante Naciones Unidas hubo una cantidad de temas recurrentes. Entre ellos estaba la cuestión palestina, el creciente problema de los refugiados y migrantes del mundo, el problema continuo de las minas antipersonales dejadas después de la guerra, y el intento de regular la proliferación de armas nucleares. Además, el Consejo de Seguridad tuvo que lidiar con el continuo enfrentamiento en Israel, así como con los amargos conflictos en Timor Occidental, la ex Yugoslavia, y Angola, por nombrar sólo algunos. Naciones Unidas debió, por sí misma, enfrentar los continuos problemas de estabilidad financiera y la cuestión de cómo reestructurar muchas oficinas en la Secretaría, así como la posible reestructuración del mismísimo Consejo de Seguridad.

Mis años en Naciones Unidas me han enseñado mucho sobre este gran y complejo mundo en el

cual vivimos. De eso estoy agradecido. También estoy especialmente agradecido por la existencia y trabajo del Centro de Organizaciones Católicas Internacionales donde trabajé con muchas otras ONG católicas en Naciones Unidas. Para mí personalmente fue una especial gracia haber podido representar a CVX Mundial y saber que estábamos haciendo una pequeñísima parte para tratar de trabajar por un mundo mejor. La razón por la cual CVX Mundial está en Naciones Unidas proviene directamente de nuestro Principio General N° 8 donde decimos que “el campo de misión de CVX no tiene límite: se extiende tanto a la Iglesia como al mundo, para llevar el Evangelio de salvación a todos”. He conocido y trabajado con personas maravillosas, de todas partes del mundo, de todos los estilos de vida y de todos los sectores de la sociedad, gente que representa una vasta variedad de creencias y descreencias que sinceramente quieren ver los derechos de cada persona respetados y honrados. Para mí, participar en aquello fue una forma de tratar de llevar y llevar la Buena Nueva a todos. Ha sido un privilegio ■

“Hicimos nuestra la voz del pobre, del desposeído, del sufriente, de aquellos que claman por justicia, por la dignidad de la vida, por la libertad, el bienestar y el progreso. La gente del mundo concurre a Naciones Unidas como última esperanza por la paz”.

Papa Pablo VI, Apelación a Naciones Unidas, Nueva York, Octubre 4, 1965.

¡GRACIAS!

Ha habido incontables individuos en la historia de la CVX, que han pasado inadvertidos o cuya contribución ha sido por mucho tiempo ignorada por la comunidad mundial. El Consejo Ejecutivo Mundial de CVX desea dar reconocimiento y rendir homenaje a uno de ellos. Llevando sobre sus hombros la responsabilidad con muy poco apoyo estructural y financiero, el padre Daniel Fitzpatrick S.J. ha cumplido diligente y honorablemente la misión para la que fue enviado.

En una reciente reunión de la Red de Desplazados de CVX en Zug, Suiza, los miembros de ocho CVX nacionales de Europa recalcaron la prioridad de considerar al tema de la migración en el trabajo concertado de CVX en todos los países de Europa, así como la necesidad de mejorar los esfuerzos de colaboración con otros en este campo de misión. Dos miembros de la Red compartieron breves reflexiones sobre la migración en sus países.

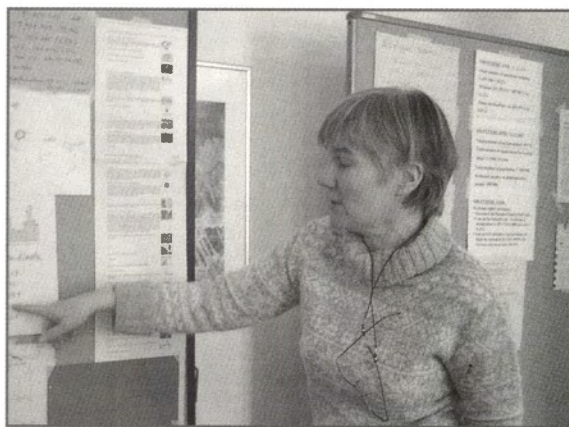
En nuestra CVX

Estaba lejos de ser evidente, pero muchos creyeron, y la comisión de desplazados ya existe en nuestro CVX nacional desde hace algo más de un año. La presencia de nuevos inmigrantes no es nueva en Bélgica. Nuestro país tiene una larga tradición de ser una tierra hospitalaria y multicultural. No olvidar que la frontera "latino-germánica" que cruza Europa, también atraviesa Bélgica. Por ello, los belgas estamos acostumbrados a la vida intercultural, a la negociación y a negociar. Esto, a veces, ha derivado en críticas, pero también en halagos. ¿Qué familia belga puede jactarse de no tener sangre extranjera

en sus venas? ¡Muy pocos podrían tener el arrojo de defender la idea de la "pureza" de la raza belga!

Desde la revolución industrial, Bélgica favoreció la inmigración para complementar su fuerza de trabajo en las labores para las cuales no éramos aptos, como la minería. En el último siglo, muchos trabajadores vinieron a nuestras zonas industriales desde Italia, Polonia, Turquía, Marruecos, España y Portugal. Hasta los setenta, los políticos apoyaron esta inmigración por necesidades locales, pero, con el aumento del desempleo, las puertas de nuestro país se cerraron y las condiciones para entrar se hicieron cada vez más restrictivas. Hoy por hoy, la única manera de entrar y quedarse en el país, sin ser nacional de un país de la Unión Europea, es postulando al estatus de refugiado. De este modo, muchos de los postulantes para inmigrar piden asilo. La Oficina de Inmigración está inundada de estas peticiones, mezcladas con peticiones auténticas de personas amenazadas en sus países de origen. Así, por una parte, las postulaciones genuinas son tramitadas cada vez más desfavorablemente y, por otra, los otros postulantes para inmigrar se ven obligados a usar el resquicio de hacerse pasar por refugiado.

Muchos miembros de CVX Bélgica que conocen la realidad de los inmigrantes, se encuentran en nuestras escuelas y dan la bienvenida a los recién llegados (reconocidos o clandestinos) a espacios de formación para la integración, o en centros de recepción para CDF (aquellos carentes de domicilio) atendidos por extranjeros ilegales, o en centros de recepción para postulantes a asilo, o en nuestras parroquias, o son periodistas. De este modo, la proposición de CVX de poner en práctica este proyecto, como una prioridad comunitaria, fue acogida con entusiasmo por quienes ya estaban conscientes o envueltos en esta realidad.



Françoise Martin

Hubo así un desafío por incorporar varios apostolados individuales yuxtapuestos en un solo apostolado comunitario propuesto por nuestro CVX Nacional de habla francesa. A fines de 2001, con la colaboración de nuestro presidente nacional y del Servicio Jesuita para refugiados de Bélgica, implementamos una serie de medidas:

- Nos comprometimos a publicar, con regularidad, artículos en la "Gaceta CVX" (el informativo de CVX Bélgica de habla francesa).
- Invitamos a todos los miembros de CVX y a sus amigos a formar parte de una experiencia interactiva en la cual asumen el rol de un buscador de asilo para que conozcan esta dura realidad.

3. Propusimos presentar una moción en nuestra asamblea anual consistente en adoptar el tema de las migraciones como una prioridad.

La Asamblea General aprobó esta moción en marzo del 2002. De este modo, se convirtió en una prioridad para nuestra CVX Nacional actuar en representación de los "inmigrantes forzados". Continuamos reuniéndonos regularmente y nos hemos propuesto varios objetivos:

1. Nuestras reuniones comprenden una dimensión de compartir con un objetivo de apoyar varias actividades.
2. También se deja un tiempo considerable para la comunicación de información variada y preguntas acerca de cómo abrazar una acción común. Actualmente, Bélgica se está preparando para elecciones legislativas. Es un buen momento para enviar una carta a nuestros representantes sobre los puntos específicos que comprometen la política belga hacia los que piden asilo. Decidimos denunciar, junto a otras asociaciones, la existencia de expedientes de postulantes que permanecen inactivos por muchos años impidiéndoles trabajar, y la existencia de menores retenidos en centros cerrados, muy parecidos a prisiones.

3. Publicamos regularmente artículos sobre los refugiados en la gaceta de CVX Nacional.

4. Se propusieron reuniones informativas en muchas regiones.

5. Estamos activamente trabajando en la preparación de un curso de formación espiritual sobre cómo acoger a los extranjeros llamado: "Acoger y vivir con el extranjero". Para quienes deseen una invitación a una conversión de corazón más que a conocer información socio-política, esta sesión se llevará a cabo en Namur en Octubre de 2003. Para participar no se requiere ser activista militante, sino tan sólo la apertura a la pregunta: Donde me encuentro, en mi casa, mi oficina, mi trabajo... ¿qué estoy llamado a hacer frente al rostro de esta nueva injusticia de nuestro mundo? ¿No era esta la misma situación en que se encontraban quienes conocieron a Cristo y Su familia? ¿Qué dice el Evangelio acerca de esto hoy?

La participación en la reunión europea en Zug, Suiza, también logró abrir nuestra comisión a la dimensión europea de este problema. De hecho, no es posible concebir la realidad de los nuevos inmigrantes a Bélgica sin observar más allá de las fronteras de nuestro país ■

LA RESPUESTA DE CVX PORTUGAL

Después de la reunión de CVX Eurolink en Polonia, en Octubre de 2000, se propuso a la comunidad nacional de Portugal que tomara un especial compromiso con los inmigrantes. De hecho, por esos años, Portugal enfrentaba una nueva ola de inmigrantes ilegales provenientes de Europa del Este, en especial de Ucrania, y se necesitaba ayuda. En muchas regiones aparecieron iniciativas de socorro a los afectados de inmediato, particularmente en su aprendizaje del portugués y en otras áreas como la asistencia legal. En los últimos años, la situación cambió por la adopción de un enorme proceso de legalización. Pero continuaron existiendo situaciones de injusticia y necesidad.



Madalena María
Castelo Branco

En la última Asamblea Nacional, en Enero de 2003, el trabajo con los inmigrantes fue propuesto como tema para discutir en grupo y es una de las prioridades apostólicas de CVX Portugal en su promoción de la dignidad humana y la lucha contra la discriminación social.

Nuestra historia

El fenómeno de la inmigración no es nuevo en Portugal. Hasta décadas recientes, Portugal fue más un país de emigración. En 1975 y después de la revolución nacional de abril y la consecuente independencia de nuestras colonias en África, y con la caída del muro de Berlín a fines de los ochenta, Portugal se convirtió en un país de inmigración, con todo lo que ello significa; nuevos colores, estilos, comportamientos, culturas y, en años recientes, idiomas.

Con este fenómeno, la llegada de personas de nuestras ex-colonias y, después, la de personas de Europa del Este, la situación cambió por completo. Tomó cerca de 10 años duplicar el número de nuevos inmigrantes, pero en los últimos dos años, este número se duplicó otra vez. Hoy en nuestro país, existen casi 500.000 inmigrantes legales e ilegales

(se estima que los últimos llegan a cerca de los 30.000), y representan casi el 5% de nuestra población residente y 10% de nuestra fuerza laboral.

Portugal es un país pequeño y uno de los menos ricos de la Unión Europea por lo que esta explosión inmigratoria debía ser detenida. Por instrucciones gubernamentales, sólo aquellos inmigrantes que pudieran confirmar su entrada al país antes de Noviembre de 2001 tenían la posibilidad de adoptar un estatus legal. Cerca de dos tercios de estos inmigrantes se encuentran en el Centro/Sur del país y el otro tercio vive en el Norte.

El tema de las inmigraciones resultó clave para el gobierno actual y como resultado de ello una nueva ley de inmigraciones está por salir. La Alta Comisión para la Inmigración y Minorías étnicas (donde yo trabajo) tiene un plan de actividades masivo, que incluye un mejoramiento de la información sobre el tema. También se planteó desarrollar de un Sistema Nacional para el Apoyo de Inmigrantes, donde tendremos una red nacional de centros de apoyo a inmigrantes a lo largo de todo el país.

Realizamos acciones de solidaridad en todo el país dirigidas por organizaciones de Iglesia (Caritas, Servicio para refugiados de los jesuitas, Secretaría de migraciones de la Diócesis, etc), por parroquias individuales y por la Cruz Roja. También hay algunas asociaciones de inmigrantes que trabajan muy bien este tema. La posición de la Iglesia Católica de Portugal hacia los inmigrantes es de colaborar, de integrarlos y de aceptarlos, sean o no documentados.

Portugal tiene una perspectiva positiva en el tema de las inmigraciones, a pesar de que estamos conscientes de la escasez de recursos, espacio y riqueza. Por ello, debemos trabajar de modo integrado (civil, política e Iglesia) para recibir e integrar a los recién llegados. Los inmigrantes provenientes de Europa Nororiental son mayoritariamente cristianos ortodoxos. De todos modos, han sido calurosamente bienvenidos por la Iglesia Católica, lo que es un maravilloso signo de ecumenismo ■

*Magdalena María Castelo Branco
CVX Portugal*

EL PROCESO HUMANO Y EL CRECIMIENTO EN LA FE

Introducción

He estudiado por cerca de treinta años, como sicóloga y cristiana, el tema de la Fe en su especial relación con la Psicología del Desarrollo. Poco a poco organicé los elementos de esta reflexión, escribí varios ensayos y tuve la oportunidad de guiar algunos cursos sobre el tema para miembros de CVX. Hoy por hoy, deseo contribuir al avance del documento sobre el Carisma y así dar más claridad y seguridad a la formación de nuestra gente.

Creo que esta reflexión es de importancia fundamental para cualquier declaración sobre la "comunidad". De acuerdo con la teología "la Gracia supone la naturaleza y la mejora". La comunidad cristiana (gracia) supone el adecuado crecimiento de la persona humana como individuo y como grupo (naturaleza). Más allá de esto y así como toda criatura existe en un proceso (como consecuencia de estar sujeto al factor tiempo), debemos considerar la correlación entre los cuatro procesos: los dos en el plano humano (como individuo y grupo), y de igual modo en el plano de la fe. Es decir, crecemos en etapas en todos los planos.

Estas ideas se encuentran confirmadas en el número 125 del documento sobre Carisma "... examinaremos brevemente el proceso específico por el cual la comunidad crece y madura para entonces, y más en detalle, hacer lo mismo con el rol que juega en el crecimiento y maduración de sus miembros". Creo necesario que, quienes quieran formar parte de CVX, comiencen a edificar ese nuevo estilo de vida por sus cimientos, sin saltarse etapas en el proceso de crecimiento. Desarrollaré brevemente este tema en las dos próximas secciones.

a. El Proceso de Crecimiento Humano

1. Crecimiento individual. De acuerdo con la Psicología del Desarrollo, el crecimiento individual pasa por cuatro etapas diferentes:

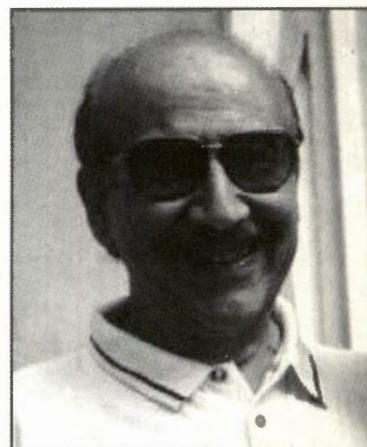
niñez, adolescencia, juventud/ adultez joven y adultez (incluyendo la vejez):

1.1 La niñez está caracterizada por el Yo, es decir, identificar el mundo consigo mismo.

1.2 La adolescencia es la apertura al otro (Tú)- desear un mejor conocimiento de sí mismo a través de los amigos.

1.3 La juventud/ adultez joven incluye mayor amistad (nosotros), deseando tener nuevas experiencias y tomando riesgos.

1.4 La adultez conlleva una vida establecida de algún modo (trabajo, matrimonio...) - a través de un maduro interés en lo universal (el Todo) y unión a la sabiduría.



Milton Paulo de Lacerda
CVX Brazil

2. El crecimiento del grupo avanza en forma paralela. Toda reunión humana, en su normal desarrollo, se da en las siguientes etapas:

2.1 La reunión es la etapa infantil e inmadura de aquellos que se conocen sin haberse visto antes, inducidos a juntarse sólo porque todos y cada uno persiguen el mismo objetivo (Yo) por ejemplo: ver una película en el cine, viajar en el mismo bus, iniciar un trabajo en la misma empresa (oficina, colegio...).

2.2 El grupo de amigos es la etapa adolescente en la cual las personas, más allá de sus propios intereses, comienzan a abrirse y a interesarse en los otros (Tú). Este conocimiento los lleva a alguna estima e incluso a un primer amor, conforme al proverbio: "Uno sólo ama lo que conoce".

2.3 El equipo sigue como una etapa de la adultez joven; la amistad se consolida y las iniciativas surgen de uno a otro miembro del grupo (Nosotros). Esa es la oportunidad del desarrollo de capacidades de liderazgo para la mayoría de ellos.

2.4 La comunidad sicológica o etapa adulta viene a culminar, (sin ser exhaustiva), el proceso de crecimiento del grupo. Supone, más o menos, un profundo desarrollo de cada uno de los pasos previos. No ocurre por decreto ni por sorpresa. No se puede improvisar y para ser una comunidad no es suficiente llamarse como tal. Viven los mismos ideales apasionados, que los orientan a todos sus miembros hacia la misma dirección. Más que amigos, se sienten unidos bajo el lema "todos para uno y uno para todos".

b. El Proceso del Crecimiento en la Fe

1. *El crecimiento individual en la fe:* en una notable correlación con el proceso anterior, la experiencia de la fe sigue un curso similar. Solo añadiré una primera fase de "alienación", comparable a la situación de los hebreos olvidados de Dios en Egipto, o el de un niño no interesado aún en el amor de una niña.

1.1 La etapa infantil (anterior a la evangelización) combina la situación de molestia y el sentimiento de necesidad del Yo (similar a los hebreos desconsolados por el peso de la esclavitud, o la agitación del niño frente a la presencia de una niña). En esta fase se superan impedimentos y se remueven los obstáculos de la fe. Experiencia del Bautismo y la Confesión.

1.2 La etapa adolescente (Evangelización): más que una fase es un encuentro personal, una experiencia del Tú divino, de lo trascendente (como con los hebreos a los pies del Sinaí, o como el de aquellos jóvenes frente al sublime momento de enamorarse). Experiencia del Sacramento de la Eucaristía.

1.3 El adulto joven (iniciación al misterio de Cristo y de la Iglesia, su Cuerpo Místico) consiste en aprender cómo vivir junto a Dios (Nosotros) (como cuando los hebreos comienzan a caminar con Dios a través del desierto, o como la joven pareja que comienza a cortejarse y a buscar un encuentro). Es un largo viaje de oración, estudio y experiencias apostólicas. Experiencia del Sacramento de la Confirmación.

1.4 La etapa adulta (Consagración o compromiso) revela una suerte de madurez o estabilidad en la vida cristiana, así como disposición al servicio (Todo, lo Universal), (como los hebreos ingresando a la Tierra Prometida, o la joven pareja anunciando su noviazgo). Experiencia de la "Elección de la vocación" (laico, religioso o sacerdote)

2. *Crecimiento del Grupo en la fe:* parecido al crecimiento del grupo humano, un grupo de cristianos pasa por las mismas etapas que otro grupo de creyentes. Las experiencias previas de fe de cada persona pueden acelerar el crecimiento de un grupo porque sus miembros están predispuestos a una mutua receptividad y al amor fraternal. Pero, pese a ello, la Gracia sólo actuará en proporción a la justa conversión o cooperación de la Naturaleza. De este modo:

2.1 La reunión aporta, como una semilla, el deseo de colaborar y la voluntad de construir juntos para beneficio del reino de Dios.

2.2 El grupo de amigos puede ocurrir en la medida del equilibrio de cada uno y en el reconocimiento humilde del valor mutuo, así como en la certeza de que todos son miembros del Cuerpo de Cristo.

2.3 El equipo se mantiene firme si no hay espíritu de competencia o vanidad y en el entusiasmo en reconocer a Cristo como centro y fundamento de cualquier acción apostólica. Como miembros aprenden a caminar con Dios; emerge la necesidad de ejecutar actividades que promueven la Espiritualidad, cursos para profundizar las verdades de la fe, así como sentidas iniciativas para expandir el Reino de Dios.

2.4 La comunidad cristiana será el fruto maduro de las etapas previas. Todo será de un corazón y de un espíritu para la mayoría, pese a que la fragilidad humana deberá ser siempre considerada. La Comunidad es la Utopía, el Sueño de Cristo, nunca alcanzable, pero siempre buscado ■

ANUNCIOS

14^A Asamblea general CVX en Nairobi, Kenia 30 julio - 8 agosto, 2003

ENVIADOS POR CRISTO, MIEMBROS DE UN SOLO CUERPO

*"Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros,
y todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos,
forman un solo cuerpo, así también Cristo." (1 Cor 12:12)*

progressio FICHA DE SUSCRIPCIÓN

☐ Nuevo

☐ Renovación

☐ Donativo

TÍTULO (Sr./Sra...)

NOMBRE

Apellido

DIRECCIÓN

Casilla Postal

Ciudad

País

Fax

Tel.

E-Mail

Suscripción (Renovación) #

Lengua elegida:

Inglés ☐

Francés ☐

Español ☐

✓ **Tarifa de suscripción anual:**

América de Norte:

USD 24.00, CAD 30.00

América de Sur, Asia, Africa:

USD 19.00

Australia:

USD 24.00; AUD 35.00

Europa:

EURO 23.00; GBP 14.00

Pagadero con un cheque a
favor de:
PROGRESSIO
Borgo S. Spirito, 8
00195 Rome - ITALY
O a través del Economato
Jesuita local

